

Actitudes lingüísticas de los malagueños

Strika, Antonia

Master's thesis / Diplomski rad

2020

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zadar / Sveučilište u Zadru**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://um.nsk.hr/um:nbn:hr:162:282937>

Rights / Prava: [In copyright](#)/[Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2025-02-26**



Sveučilište u Zadru
Universitas Studiorum
Jadertina | 1396 | 2002 |

Repository / Repozitorij:

[University of Zadar Institutional Repository](#)



Sveučilište u Zadru

Odjel za hispanistiku i ibernske studije
Diplomski sveučilišni studij hispanistike; smjer: opći (dvopredmetni)



Antonia Strika

Actitudes lingüísticas de los malagueños

Diplomski rad

Zadar, 2020.

Sveučilište u Zadru

Odjel za hispanistiku i iberske studije

Diplomski sveučilišni studij hispanistike; smjer: opći (dvopredmetni)

Actitudes lingüísticas de los malagueños

Diplomski rad

Studentica:

Antonia Strika

Mentor:

doc. dr. sc. Marko Kapović

Zadar, 2020.



Izjava o akademskoj čestitosti

Ja, **Antonia Strika**, ovime izjavljujem da je moj **diplomski** rad pod naslovom **Actitudes lingüísticas de los malagueños** rezultat mojega vlastitog rada, da se temelji na mojim istraživanjima te da se oslanja na izvore i radove navedene u bilješkama i popisu literature. Ni jedan dio mojega rada nije napisan na nedopušten način, odnosno nije prepisan iz necitiranih radova i ne krši bilo čija autorska prava.

Izjavljujem da ni jedan dio ovoga rada nije iskorišten u kojem drugom radu pri bilo kojoj drugoj visokoškolskoj, znanstvenoj, obrazovnoj ili inoj ustanovi.

Sadržaj mojega rada u potpunosti odgovara sadržaju obranjenoga i nakon obrane uređenoga rada.

Zadar, 30. listopada 2020.

Contenido

1. Introducción	1
2. El español de Andalucía.....	2
2.1. ¿Qué es exactamente el andaluz?.....	2
2.2. Los rasgos del andaluz	3
2.2.1. Los rasgos fonético-fonológicos.....	3
2.2.1.1. Las vocales.....	3
2.2.1.2. El yeísmo	4
2.2.1.3. Seseo, ceceo, distinción y heheo/jejeo	4
2.2.1.4. El debilitamiento de la -s implosiva.....	5
2.2.1.5. Otros rasgos fonético-fonológicos	5
2.2.2. Los rasgos gramaticales	5
2.2.2.1. El sistema pronominal	6
2.2.2.2. Otros rasgos gramaticales	6
3. El prestigio y actitudes lingüísticas	7
3.1. El prestigio lingüístico.....	7
3.2. Las actitudes lingüísticas	9
4. Las variables sociales	11
4.1. La variable <i>sexo/género</i>	11
4.2. La variable <i>edad</i>	12
4.3. La variable <i>nivel de estudios</i>	13
5. Metodología de investigación	14
5.1. El muestreo	14
5.2. Los informantes	14
5.3. La entrevista e interpretación de los datos.....	15
6. Resultados	17
6.1. Preguntas generales.....	17
6.1.1. Según tu opinión, ¿en qué región de España se habla el “mejor” castellano? ¿Cuáles son algunos de los rasgos que lo determinan?	17
6.1.2. Según tu opinión, ¿en qué región de España se habla el “peor” castellano? ¿Cuáles son algunos de los rasgos que lo determinan?	19
6.1.3. En tu opinión, ¿en qué ciudad andaluza se habla el “mejor” andaluz y en cuál el “peor”?.....	21
6.1.4. ¿Crees que los andaluces hablan mal? ¿Por qué?.....	24
6.1.5. ¿Crees que los andaluces cometen muchos errores al hablar?	26

6.1.6. ¿Consideras que tú hablas bien?.....	28
6.1.7. ¿Piensas que el andaluz es más expresivo que otras variedades españolas?.....	30
6.1.8. ¿Consideras que es razonable creer que el estándar tiene más valor que los dialectos?	32
6.1.9. Cuando hablas con alguien de otra región española, ¿tiendes a neutralizar tu andaluz? ¿Por qué?.....	34
6.1.10. Si pudieras cambiar tu manera de hablar, ¿qué dialecto elegirías? ¿Por qué?	36
6.1.11. ¿Te sientes incómodo/-a al hablar estándar?.....	38
6.1.12. ¿El uso del andaluz te ha causado dificultades en la comunicación con hablantes no andaluces? Si la respuesta es sí, ¿puedes describir esa situación?	40
6.2. Medios de comunicación	42
6.2.1. ¿Crees que en los medios de comunicación es inapropiado utilizar el andaluz? ¿Por qué?.....	42
6.2.2. ¿Te molesta cuando oyes un rasgo andaluz (p. ej. ceceo, seseo, aspiración de <i>s</i>) en los medios? ¿Por qué?	44
6.2.3. ¿Consideras que estaría bien hacer doblajes de películas en español malagueño?	46
6.2.4. Selecciona qué te provoca la aparición del andaluz en las películas o series:	48
6.3. Educación	49
6.3.1. ¿Te molesta si un profesor no distingue < <i>s</i> , <i>z</i> , <i>c</i> >, aspira la <i>s</i> o se come las letras?.....	49
6.3.2. ¿Crees que es importante hablar “correctamente” en el ámbito universitario?.....	51
6.3.3. ¿Intentas hablar “mejor” en la universidad?	53
6.3.4. ¿Tus profesores te animan a utilizar el estándar?	55
6.3.5. ¿Corrigen a los que utilizan el andaluz durante la clase?	56
7. Análisis de los resultados.....	58
7.1. Análisis según los grupos de preguntas.....	58
7.1.1. Preguntas generales.....	58
7.1.2. Medios de comunicación	59
7.1.3. Educación	59
7.2. Análisis según las variables sociales	60
7.2.1. Sexo/género	60
7.2.2. Edad	61
7.2.3. Nivel de estudios	62
8. Conclusiones	63
9. Bibliografía	65
10. Apéndice: el cuestionario	68
11. Resumen.....	71

12. Sažetak	72
13. Abstract	73

1. Introducción

España es un país lingüísticamente muy rico. El idioma oficial del estado, el castellano, convive junto con otras lenguas que se hablan en ciertas regiones donde gozan del estatus oficial, entre las cuales se encuentran el catalán, el gallego y el euskera. Además, la multitud de dialectos hablados en el territorio español hace que España sea uno de los países más interesantes en cuanto a su situación lingüística. Uno de los dialectos más estudiados de la lengua castellana es seguramente el andaluz, que se habla sobre todo en Andalucía, una región situada en el sur de la Península Ibérica.

Muchas veces, de todos los dialectos peninsulares, el andaluz se percibe como el “peor” y más “incorrecto” e incluso los hablantes andaluces lo ven de esta manera (Rodríguez Domínguez, 2017, p. 25). Es precisamente la razón por la que decidimos dedicarnos al estudio de las actitudes lingüísticas de los hablantes malagueños e intentar determinar algunos factores que las condicionan.

El trabajo está dividido en dos partes. En la primera sección, que es de naturaleza teórica, explicamos los problemas relacionados con la denominación del andaluz y presentamos los rasgos fonético-fonológicos y gramaticales más importantes, al igual que las fronteras de la variedad andaluza. Además, definimos los conceptos *prestigio* y *actitudes lingüísticas*, que resultan de enorme importancia para este trabajo. Al final de la parte teórica también explicamos las principales variables sociales en las cuales está basada nuestra investigación.

La segunda parte del trabajo se dedica a la investigación sobre las actitudes lingüísticas de los malagueños, donde primero se explica la metodología de trabajo y posteriormente se presentan los resultados, acompañados por las respuestas de los participantes de la investigación. Luego interpretamos los resultados de manera general y según las variables sociales *sexo/género*, *edad* y *nivel de estudios*.

En la sección final ofrecemos una síntesis de los datos y una serie de conclusiones cuya finalidad es establecer cuál es la percepción actual del andaluz por parte de los malagueños.

2. El español de Andalucía

2.1. ¿Qué es exactamente el andaluz?

Diferentes autores utilizan distintas denominaciones para el andaluz: si para algunos de ellos el andaluz es un dialecto, otros, por el contrario, lo ven como una variedad. Así, Mondéjar (2011) declara que el andaluz no es un dialecto simplemente porque no existe una norma que valga para toda Andalucía: “Parece estar claro, en consecuencia, que lo que se habla en Andalucía, por causas históricas y sociales, que no son del momento, no constituye un *dialecto*, sino una *modalidad* o *variedad* del español [...]” (p. 34). Otra razón por la cual Mondéjar (2011) no considera que el andaluz sea un dialecto es porque las diferencias entre el andaluz y el español estándar aparecen mayoritariamente en el sistema fonético y no en el morfosintáctico, así que las diferencias entre las dos variedades están relacionadas solamente con la pronunciación (p. 36). Por otro lado, Alvar (1961) no comparte la misma opinión y explica que, para él, el dialecto “[...] es un sistema de signos desgajado de una lengua común, viva o desaparecida; normalmente con una concreta limitación geográfica, pero sin una fuerte diferenciación frente a otras de origen común” (p. 57). En un trabajo posterior destaca que no existe razón por la cual no debemos designar el andaluz como un dialecto, puesto que cumple todas las condiciones expuestas en su definición de 1961 (1988, p. 15). A continuación explica con mayor detalle la oposición entre la terminología en cuestión:

“Nadie ha negado que *dialecto* y *variedad* sean términos válidos; lo que ocurre es que establecemos una jerarquización que parece evidente: el andaluz es un dialecto del castellano y en ese dialecto hay multitud de variedades (sevillanas, cordobesas, almerienses y, también, canarias)” (1988, p. 19).

Además de esta complejidad, Cano Aguilar (1992) señala otro par de términos relacionados con el nombre de lo que se habla en Andalucía que también provocan problemas entre los lingüistas: algunos lo denominan *el andaluz* y otros *las hablas andaluzas* (p. 52). El académico explica que la elección de los dichos términos depende de cómo uno perciba el español hablado en Andalucía, o, en sus palabras, “[...] supone una clara postura en favor del carácter unitario o diferenciado en su interior de la lengua en Andalucía” (p. 52). El mismo autor concluye que los lingüistas recurren al empleo del término *las hablas andaluzas* en vez de *dialecto* o *modalidad* precisamente por las dificultades que presenta la cuestión (p. 52).

De todo lo expuesto, podemos deducir que la situación lingüística en Andalucía abarca tantas complejidades que los lingüistas no consiguen ponerse de acuerdo en un asunto que, de primeras, podría parecer sencillo – el nombre de lo que estudian. En este trabajo hemos decidido

que todas las denominaciones de *el andaluz* disfruten del mismo estatus y, en consecuencia, que se utilicen de forma sinónima.

2.2. Los rasgos del andaluz

Son varios los rasgos que caracterizan al andaluz, distinguiéndolo tanto del español estándar como de otros dialectos. El sistema fonético-fonológico es donde más se notan las características diferenciadoras del andaluz. Sin embargo, estos rasgos no se pueden atribuir a toda la zona andaluza, sino que más bien han de ser divididos en dos grandes grupos, dando lugar a dos denominaciones regionales: la oriental y la occidental. Cano Aguilar y Cubero Urbano (1979, p. 17) proporcionan, de manera minuciosa, una delimitación lingüística de Andalucía:

“(…) éste [el andaluz occidental] comprende, aproximadamente, las provincias de Huelva, Sevilla (salvo su extremo N. que, lingüísticamente, es más extremeño o manchego que andaluz) y Cádiz, y el O. de las provincias de Córdoba y Málaga, mientras que el andaluz oriental ocuparía las provincias de Almería, Granada y Jaén (aunque no todo lo que, administrativamente, ocupan) y el E. de las de Córdoba y Málaga; entre ambas existiría una zona central, caracterizada por el entrecruzamiento de fenómenos propios de una u otra.”

2.2.1. Los rasgos fonético-fonológicos

De todas las variedades españolas, la andaluza es la más innovadora en cuanto a la pronunciación. Como expone Hofseth (2012), la pronunciación andaluza está primordialmente caracterizada por los siguientes factores: “la articulación es más blanda que en castellano, la intensidad espiratoria más débil, el ritmo más rápido y el tono más agudo” (p. 20). A continuación se van a presentar los rasgos fonético-fonológicos principales del andaluz.

2.2.1.1. Las vocales

El sistema vocálico andaluz testimonia sobre las diferencias entre la Andalucía oriental y la occidental, puesto que en la oriental las vocales finales se abren, debido a la pérdida de consonantes finales /-r/, /-l/ o /-θ/ y especialmente /-s/. Precisamente el último caso es el más interesante porque al perderse la /-s/, las vocales abiertas podrían indicar el plural. Moreno Fernández (2009b, p. 158) menciona el problema sobre la marca de plural y cita a Salvador (1987) cuando expone que el sistema vocálico de estas áreas se distingue al del español general; en otras palabras, las vocales finales abiertas contribuyen a la distinción de los significados (singular – plural), “[...] en ese caso cabría hablar de fonemas diferentes y, por lo tanto, tal sistema vocálico no tendría cinco elementos, como el español general, sino al menos siete

vocales” (p. 158). Sin embargo, hay lingüistas que no consideran que la abertura vocálica influya en el sistema y produzca cambio de significado, sino que la redundancia de la gramática española proporciona más de una marca del plural que puede aparecer dentro de los sintagmas (*ellos son grandes*). En su estudio sobre el desdoblamiento fonético de las vocales, López Morales concluía que, por el momento, “una buena hipótesis de trabajo debería considerar la abertura como marca redundante y el desdoblamiento como fenómeno fonético” (1984, p. 97).

2.2.1.2. El yeísmo

El yeísmo es un fenómeno que representa la ausencia de distinción entre los fonemas /k/ y /j/, lo que resulta en palabras como *calló* /k/ y *cayó* /j/, en las que estos fonemas se pronuncian de la misma manera, o sea, como /j/. Aunque generalizado en Andalucía, el yeísmo no es un fenómeno propio únicamente de esta región sino, más bien, una práctica común en casi todo el mundo hispánico.

2.2.1.3. Seseo, ceceo, distinción y heheo/jejeo

La pronunciación de los grafemas <z>, <s> y <c> ante <i> y <e> puede realizarse de más de una manera, lo que causa que en Andalucía existan los fenómenos: seseo, ceceo, distinción de /s/ y /θ/ y heheo. No obstante, antes de analizar los fenómenos relacionados con la pronunciación de /s/, cabría destacar que existen tres tipos de *s* en Andalucía, según el área donde se usen: la predorsal convexa (sevillana o americana), la coronal plana (cordobesa) y la apical cóncava (castellana) (Moreno Fernández, 2009b, p. 160). Las primeras dos se encuentran en las zonas del seseo, mientras que la tercera es un rasgo del territorio distinguidor.

El seseo, que consta de un solo fonema /s/ para lo que en español estándar serían dos: /s/ y /θ/, en palabras de Moreno Fernández, es más frecuente “[...] en el Sur de Córdoba y en zonas de menores dimensiones de Huelva, Sevilla, Málaga y Granada” (2009b, p. 167). De este modo, las palabras como *zapato*, *cien* y *casa* se pronuncian con /s/ (/sapato/, /sien/, /kasa/).

Por otro lado, el ceceo consta del fonema /θ/ para todas las realizaciones gráficas ya mencionadas y se encuentra en “[...] las tierras costeras, excepto en las del Este de Almería, y en la mayor parte de las provincias de Sevilla, Cádiz y Málaga” (Moreno Fernández, 2009b, pp. 166-167). Así, las palabras *zapato*, *cien* y *casa* se pronuncian de la siguiente manera: /θapato/, /θien/, /kaθa/. Es importante destacar que el ceceo es un rasgo estigmatizado y asociado con el habla inculta y áreas rurales.

La forma normativa, o sea, la distinción de los dichos fonemas, se puede hallar en “Almería, en todo el Oriente de Granada, y en Jaén; [...] en buena parte de la Andalucía oriental, a la que debe añadirse el área [...] del Norte de Córdoba y del Norte de Huelva. (Moreno

Fernández, 2009b, p. 166). Además, cabe señalar que, en los centros urbanos el uso de la distinción va creciendo, teniendo como consecuencia el gradual abandono de las normas tradicionales seseo y ceceo (Villena y Vida, 2017, p. 12). Nuevamente lo ejemplificamos con las palabras *zapato*, *cien*, *casa*: /θapato/, /θien/, /kasa/.

El heheo afecta a la pronunciación de /s-/ en posición explosiva y, como se puede deducir de su nombre, resulta en la aspiración de este fonema (*señor* – *jeñor*, *sol* – *jol*) y en algunos casos en elisión (*nosotros* > *nootro* > *notro*). Este fenómeno se puede encontrar “en las regiones del sur de Huelva, el centro y sur de Sevilla, Cádiz, la Serranía de Ronda y Málaga capital, en la Subbética cordobesa, en Granada capital y en áreas vecinas” (Rodríguez Prieto, 2008, p. 132). El heheo también se asocia con situaciones muy informales y generalmente con personas con un nivel de estudios bajo.

2.2.1.4. El debilitamiento de la -s implosiva

El estudio de la -s implosiva es el objeto de muchas investigaciones sociolingüísticas, debido a su gran extensión por todo el mundo hispanohablante, y las zonas andaluzas, claro está, no quedan excluidas. Valeš (2014, p. 47) considera que:

“A pesar de la heterogeneidad y fragmentación de las hablas andaluzas, es posible trazar algunos de los rasgos comunes que caracterizan unas macro-áreas. Una de las características generales es el debilitamiento de las consonantes y en especial la eliminación, aspiración o geminación de las -s implosivas.”

Sin embargo, como ya hemos mencionado, la pérdida de la -s final sirve como rasgo diferenciador en cuanto a la abertura de las vocales finales que ocurre en la Andalucía oriental.

2.2.1.5. Otros rasgos fonético-fonológicos

Otras características andaluzas en el plano fónico incluyen: la aspiración de /x/ en zona occidental, la elisión de la /d/ intervocálica (*pasado* - *pasao*), la pérdida de las consonantes finales -r, -l, -d, -n (*pensar* - *pensá*, *árbol* - *árbo*, *actitud* - *actitú*, *examen* - *exame*), la neutralización de -l y -r implosivas en el habla popular (*cuerpo* - *cuelpo*, *algo* - *argo*) o, lenición de /tʃ/ [mú.ʃo] para *mucho* (Moreno Fernández, 2009b, p. 154).

2.2.2. Los rasgos gramaticales

El plano gramatical andaluz, a diferencia del fonético-fonológico, no presenta muchas innovaciones que lo distinguan de los demás dialectos y generalmente corresponde con el sistema gramatical estándar.

2.2.2.1. El sistema pronominal

El sistema pronominal andaluz, excluyendo algunos casos, actúa conforme al sistema canónico del español. En primer lugar, los andaluces utilizan el *tuteo*, como el resto del país (Moreno Fernández, 2009b, p. 161). Sin embargo, donde aparecen diferencias entre el resto de España y Andalucía e incluso entre la Andalucía oriental y occidental en cuanto al tratamiento es en el uso de la 2ª persona del plural: mientras que el resto de España y Andalucía oriental emplean la forma *vosotros*, en Andalucía occidental se halla la forma *ustedes* (Moreno Fernández, 2009b, pp. 161-162). Fenómenos como el loísmo, laísmo y leísmo son ajenos al habla andaluza, lo que quiere decir que en Andalucía se utilizan las formas tradicionales de los pronombres: *lo* - complemento directo masculino, *la* - complemento directo femenino, *le* - complemento indirecto, aunque en algunos casos suele utilizarse el *leísmo de cortesía* (Muñoz-Basols et al., 2017, p. 367).

2.2.2.2. Otros rasgos gramaticales

Muñoz-Basols et al. (2017, p. 367) destacan algunos rasgos que se pueden encontrar en Andalucía, lo que no significa que sean exclusivamente andaluces, ya que existen en otras zonas del mundo hispanohablante: el uso de infinitivo con valor de imperativo para la 2ª persona del plural, incluso con los verbos pronominales (*¡levantarse!* en vez de *¡levantaos!*), el cambio de género en algunos nombres (*la calor* en vez de *el calor*), y el empleo de artículos definidos ante nombres propios (*la María, el Pedro*).

3. Prestigio y actitudes lingüísticas

3.1. El prestigio lingüístico

En cada comunidad lingüística pueden encontrarse grupos cuya habla goza de mayor prestigio y aquellos de los que se dice que hablan mal: estos últimos pueden ser considerados incluso poco cultos, solo porque sus rasgos lingüísticos no coinciden con los del habla prestigiosa. La noción de prestigio lingüístico se refiere a la valoración de una variedad lingüística como la más correcta y, por lo tanto, como la mejor de todas las variedades. En la mayoría de los casos se relaciona con variedades estándares y con aquellas que comparten más rasgos con la estándar. A la variedad andaluza, que queda bien alejada de esta última, por consecuencia, se le atribuye el menor nivel de prestigio dentro del contexto lingüístico de la lengua española. Normalmente los hablantes asocian la “[...] variedad estándar con correcto, formal, adecuado y estético, y variedad no-estándar con incorrecto, informal, inadecuado y antiestético, lo que a su vez conduce a la inseguridad lingüística en numerosas ocasiones” (Hernández-Campoy, 2004, p. 33). Las razones de tal valoración no son de carácter lingüístico, sino, más bien, extralingüístico, como señala Hernández-Campoy (p. 41):

“El prestigio en la Sociolingüística es un comportamiento lingüístico motivado por las actitudes sociales adoptadas ante determinadas formas lingüísticas: se refiere a la estima que adquieren algunas variedades dialectales, acentos o incluso rasgos lingüísticos determinados, como consecuencia de una reputación adquirida o atribuida, que es totalmente subjetiva y, a menudo, ocasional.”

Las capitales también tienen un papel significativo en la determinación del nivel de prestigio de una variedad: “en cualquier país, la capital es el domicilio de los poderes públicos y probablemente también la región donde se habla la variedad lingüística de prestigio” (Álvarez, Medina, 2001-2002, p. 3). Así en España la variedad madrileña tiende a ser considerada “mejor” que otras variedades peninsulares. Además, incluso los hispanohablantes americanos la ven así: “[...] ese dialecto madrileño culto es uno de los más prestigiosos de todos los que integran la lengua española (o, si se quiere, el *más* prestigioso)” (Lope Blanch, 1972, p. 29).

En cuestiones relativas al prestigio lingüístico es imposible no referirse a la oposición *dialecto – estándar*. En primer lugar, tendríamos que proporcionar unas definiciones técnicas de dialecto. Según Moreno Fernández (2009b), se trata de “[...] una modalidad lingüística utilizada en un territorio determinado” (p. 32). Silva-Corvalán (2001) lo define, de manera similar, como “[...] un término técnico que se refiere simplemente a una variedad de lengua compartida por una comunidad” (p. 14). Además de las definiciones técnicas, también existen

las del uso popular, según las cuales: “[...] el concepto de dialecto se refiere a formas no estándares, consideradas inferiores o rústicas, de hablar una lengua o a lenguas minoritarias que no tienen estatus oficial” (Silva-Corvalán, 2001, p. 14). De esta definición se extrae claramente que la noción de prestigio se corresponde con la lengua estándar, que goza de mayor nivel de prestigio dentro de una comunidad lingüística y que todas las demás variedades se ven subordinadas a ella. La estandarización hace que otros dialectos sean, en mayor o menor medida, considerados incorrectos y de ahí las connotaciones negativas y los prejuicios sobre ellos. Sin embargo, desde el punto de vista lingüístico, no existen variedades incorrectas, mejores o peores; todas son igual de correctas y sirven su función principal, que es la comunicación entre los miembros de la sociedad a la que cada una pertenece. El estándar se trata únicamente de un dialecto que se ha convertido, por razones extralingüísticas, en una variedad prestigiosa y que se ha normativizado para cumplir otras funciones (la comunicación entre hablantes de dialectos diferentes o la unidad lingüística de una nación, por ejemplo), pero que no forma parte del repertorio lingüístico natural de nadie. El uso del estándar se restringe a las situaciones formales en las cuales no se ve adecuado el empleo de dialectos. Alvar (1988) propone su visión acerca de la lengua estándar española: “Español es el suprasistema abarcador de todas las realizaciones de nuestra lengua. O dicho técnicamente: la lengua abstracta que todos aceptamos, que tiene virtualidad en la lengua literaria escrita y que ninguno habla” (p. 15). Es importante mencionar que algunos rasgos estándares también pudieron ser de origen vulgar, pero lo que los ha “normalizado” es la aceptación social y, finalmente, han llegado a ser prestigiosos.

A pesar de eso, en la sociedad española existen prejuicios lingüísticos que generalmente van destinados al habla andaluza, lo que dio lugar a uno conocido como *la visión castellanista de la lengua*, que sigue acompañando el andaluz desde sus principios. Rodríguez Domínguez (2017, p. 25) sostiene que:

“La visión castellanista es esa idea, tan arraigada todavía, no solo entre castellanos, sino también entre muchos andaluces, y no solo entre profanos en cuestiones de lingüística sino también entre muchos especialistas, según la cual solo es buen español el que se habla en Castilla, y por ello ha de ser el modelo de lengua al que todo hablante de español ha de aspirar [...]”

La raíz de este fenómeno radica en el hecho de que el español nació en Castilla y, consecuentemente, a la variedad castellana se le atribuye el título de ser la mejor variedad de la lengua española. Esto, en cambio, provoca percepciones negativas sobre la variedad andaluza, lo que da lugar a la multitud de estereotipos sobre los andaluces: “[...] los andaluces confunden,

los andaluces hablan mal y, a veces, no se les entiende [...]” (Rodríguez Domínguez, 2017, p. 29). Un buen ejemplo en la actualidad son los comentarios despectivos que aparecen cada vez que comparece ante los medios la portavoz del Gobierno, que no neutraliza su acento sevillano. Sin embargo, Cano Aguilar (1992) indica que “[...] junto a esa visión negativa, hay otra positiva, algo paternalista quizá, y que ve al andaluz, y a su habla, como simpática y chispeante; no es lo óptimo, por supuesto, pero no hay ningún otro dialecto en España que goce de dicha consideración [...]” (p. 58). De todos modos, Rodríguez Domínguez (2017) declara que en la actualidad surgen menos situaciones en las que se subestima el andaluz y destaca que es importante adoptar el punto de vista siguiente: “[...] los andaluces, por hablar en andaluz, no hablamos mal la lengua española; la hablamos de manera diferente a como la hablan los castellanos” (p. 40).

3.2. Las actitudes lingüísticas

Muchas veces la manera de hablar de un individuo nos permite formarnos una imagen sobre él. Lo primero que podemos determinar es su procedencia geográfica y, en muchas ocasiones, incluso su estatus social. Esto se debe a las actitudes que existen dentro de una comunidad y posibilitan la clasificación de los hablantes según su manera de hablar. En palabras de Moreno Fernández (2005, pp. 177-178), la actitud lingüística es:

“[...] una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua, como al uso que de ella se hace en sociedad, y de hablar de “lengua” incluimos cualquier tipo de variedad lingüística: actitudes hacia estilos diferentes, sociolectos diferentes, dialectos diferentes o lenguas naturales diferentes.”

Las actitudes lingüísticas están estrechamente relacionadas con el prestigio lingüístico, puesto que, el nivel de prestigio con frecuencia determina si las actitudes hacia una modalidad lingüística van a ser positivas o negativas. Álvarez y Medina (2001-2002) expresan que la gente generalmente tiene actitudes positivas hacia variedades prestigiosas incluso cuando ellos no las hablan (p. 2).

Sin embargo, además de prestigio, Hernández-Campoy (2004) aduce otros factores que afectan a las actitudes: “[...] la edad, el género, el estatus social, el contexto educativo [...], el contexto lingüístico, grupal y cultural” (p. 30). Las investigaciones sociolingüísticas han constatado que principalmente son dos conceptos que establecen la naturaleza de las variedades lingüísticas utilizadas y son el *estatus* y la *solidaridad* (Hernández-Campoy, 2004, p. 32). El estatus se asocia con las variedades estándares, utilizadas por las clases sociales más altas,

puesto que es muy común el juicio de que “[...] cuanto más alta es la clase social del hablante, menos rasgos lingüísticos regionales muestra en su lengua” (Hernández-Campoy, 2004, p. 36). Por otro lado, la solidaridad se relaciona con las variedades no estándares, las cuales emplean las clases más bajas: “Es evidente que la variedad propia puede ser evaluada de forma positiva, aunque no posea ni prestigio ni un alto nivel de estandarización, si los hablantes la reconocen como un elemento que define su pertenencia a determinada región” (Salazar Caro, 2014, p. 45).¹ La solidaridad une a los hablantes del mismo dialecto y de esta manera favorecen su manera de hablar y expresan rechazo hacia el habla de los otros. González Cruz sostiene que “muchas veces sucede que simplemente la gente tiende a desconfiar, cuando no a despreciar, a los que hablan de forma diferente, dando por sentado que la forma de hablar de uno es la más natural” (1995, p. 716).

De acuerdo con todo lo presentado en este capítulo, este trabajo pretende demostrar que las actitudes de nuestros informantes de Málaga hacia el dialecto andaluz son positivas, a pesar de que, de todos los dialectos peninsulares, el andaluz es el que goza de un menor prestigio.

¹ Álvarez y Medina (2001-2002) citan un estudio de Carranza y Ryan (1975, p. 99) sobre las actitudes lingüísticas de los mexicanos y norteamericanos en Estados Unidos acerca de los factores mencionados. Los resultados indicaban que ambos grupos favorecían más al inglés con relación al elemento estatus, pero también con relación al de solidaridad, frente al español, la lengua por la que al principio cabría pensar que optarían los informantes del origen mexicano (p. 2).

4. Las variables sociales

La lengua forma parte de la sociedad humana y dentro de cada comunidad lingüística existen diferenciaciones lingüísticas que están estrechamente relacionadas con los parámetros sociales que caracterizan a los subgrupos diferentes. Los estudios variacionistas han comprobado que estos parámetros influyen en el habla de los individuos. Silva-Corvalán (2001, pp. 94-95) sostiene que:

“[...] el contexto físico en que ocurre la comunicación, las relaciones entre los participantes y tanto sus características sociales *adscribas* (i.e., las que no pueden cambiar: grupo etario o generacional, sexo, raza/etnia, casta) como *adquiridas* (e.g., nivel educacional, nivel socioeconómico, ocupación) han mostrado reflejarse sistemáticamente en comportamientos lingüísticos diferenciados. Esta *covariación* entre fenómenos lingüísticos y sociales es lo que define la *variable sociolingüística*.”

Según Moreno Fernández (2005): “[...] los factores sociales que muestran una mayor capacidad de influencia sobre la variación lingüística son el sexo, la edad, el nivel de instrucción, el nivel sociocultural y la etnia, entre otros que también nos han de interesar” (p. 40). Las variables que vamos a tratar en nuestra investigación son: edad, sexo/género y nivel de estudios, porque son ellas las que más influyen en la variación lingüística (Silva-Corvalán, 2001, p. 43).

4.1. La variable *sexo/género*

Es bien sabido que el comportamiento lingüístico de las mujeres difiere del de los hombres. En su trabajo *The Intersection of Sex and Social Class in the Course of Linguistic Change*, Labov (1990) reúne los resultados de diferentes estudios sociolingüísticos sobre esta variable en dos principios: “(I) En una estratificación sociolingüística estable, los hombres emplean las formas no estándares con mayor frecuencia que las mujeres. (II) En la mayoría de los cambios lingüísticos, las mujeres emplean las formas innovadoras con más frecuencia que los hombres²” (pp. 205-206).

Silva-Corvalán (2001) afirma que: “[...] los datos acumulados hasta la fecha demuestran de manera evidente que las mujeres son más conscientes de la valoración que su comunidad hace de los fenómenos del lenguaje, y apoyan aquellos que obtienen más alto estatus en la evaluación social” (p. 127).

² Traducción propia del inglés.

Es evidente, pues, que los hombres y las mujeres valoran los usos lingüísticos de manera diferente. Los hombres se inclinan más hacia los usos no cultos, que caracterizan su comunidad de habla, mientras que las mujeres siguen más los modelos prestigiosos. Estos fenómenos se denominan *prestigio encubierto* y *prestigio abierto*. El prestigio encubierto caracteriza a los hombres y el abierto a las mujeres. Moreno Fernández (2005, p. 44) indica que:

“La inclinación hacia un modelo de prestigio, a la que nos estamos refiriendo, se ve complementada por otra realidad: en la mujer funciona con menor fuerza que en los hombres el denominado *prestigio encubierto*. [...] El *prestigio encubierto*, que es un prestigio de grupo, se opone al *prestigio abierto*, que es prestigio de comunidad y que se asocia a lo correcto, lo adecuado, lo normativo.”

En otras palabras, mientras que a los hombres no les importan tanto los usos prestigiosos y quieren que sean reconocidos por los rasgos de su habla local, las mujeres prefieren que en su habla se reflejen los rasgos prestigiosos y no aquellos que caracterizan a su habla local.

4.2. La variable *edad*

La variable *edad* también desempeña un papel importante en el comportamiento lingüístico. López Morales (2004) sostiene que la edad es un *continuum* que se puede dividir entre dos y cuatro generaciones (p. 133). Según el autor, estas divisiones vienen condicionadas por varios tipos de motivaciones como la cohesión grupal, el afán de diferenciación, los hiatos generacionales, las muestras de rebeldía, etc. (p. 131). Silva-Corvalán señala que: “El grupo de edad que más propende a diferenciarse lingüísticamente es el de los adolescentes, quienes se identifican con su grupo esencialmente por medio del uso de vocabulario y expresiones propias de ellos y de su tiempo [...]” (2001, p. 102). Por otra parte, López Morales (2004) afirma que: “Es bien sabido que en las sociedades occidentales desarrolladas la edad adulta está sometida a presiones de conservadurismo idiomático” (pp. 132-133). Sin embargo, el autor pide precaución al sacar conclusiones, ya que lo presentado no se puede aplicar a todos los casos y destaca lo siguiente (p. 134):

“En primer lugar, hay que aceptar que los hablantes, una vez asentada su competencia sociolingüística (entre la adolescencia y la primera juventud), ya no producen cambios en sus patrones lingüísticos. Pero sabemos que ciertos fenómenos patrocinados por los adolescentes [...] desaparecen al llegar estos a la primera juventud, y también que los hablantes de entre 25 y 50 años, insertos de lleno en un mundo profesional y económico tan competitivo, en el que el ascenso en la escala social es un fin primordial, abrazan con entusiasmo las formas prestigiosas en su comunidad de habla, cambiando, en muchos casos, hábitos lingüísticos anteriores.”

Generalmente, el habla de los jóvenes muestra más innovaciones, mientras que el de los adultos está caracterizada por patrones conservadores. Aun así, existen situaciones que demuestran que los adultos con frecuencia cambian su manera de hablar por razones profesionales y empiezan a utilizar los rasgos prestigiosos.

4.3. La variable *nivel de estudios*

La variable *nivel de estudios* está relacionada con la formación académica del hablante. Moreno Fernández (2009a) declara que “[...] es normal que las personas más instruidas hagan mayor uso de las variantes que son consideradas como más prestigiosas o que más se ajustan a la norma” (p. 61). Sin embargo, esta variable, entre otras como *ocupación, ingresos, barrios*, se encuentra muchas veces dentro de la variable *estatus/clase social* como uno de los factores que posibilitan la estratificación social (Silva-Corvalán, 2001, p. 104). Moreno Fernández (2009a) muestra su perspectiva al respecto: “[...] estamos ante un factor de primer orden que merecería ser considerado como una variable independiente más, junto a otras como la edad o el nivel socio-económico, y no como un factor desdibujado dentro de un complejo y confuso concepto de ‘clase’” (p. 61).

El factor *nivel de estudios* se puede considerar más apropiado que *clase social* porque es principalmente la educación lo que influye en el comportamiento lingüístico de los individuos y la clase social no siempre coincide con el nivel de formación académica, es decir, una persona que tiene estatus social alto no necesariamente tiene estudios superiores. Así, las personas cuya pertenencia a la clase social alta no es resultado de un nivel de estudios alto, sino que tiene otros orígenes (p. ej. influencia política o bienes materiales) todavía pueden emplear los rasgos lingüísticos menos prestigiosos.

5. Metodología de investigación

La investigación fue realizada durante los meses de mayo y junio del año 2020, en Zadar, Croacia, haciendo entrevistas con la ayuda de las redes sociales Facebook Messenger, WhatsApp y Skype. La idea principal era hacer las entrevistas en vivo durante la estancia Erasmus de la autora en Málaga, pero la situación causada por el Covid-19 lo ha imposibilitado.

5.1. El muestreo

Para hacer la investigación, tuvimos como punto de partida la muestra-tipo por cuotas, propuesta por el Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA), que sugiere la división de la muestra según tres variables: sexo/género, edad, nivel de estudios. La metodología del PRESEEA intenta conseguir que una muestra sea representativa y sirva para las realizaciones de los estudios sociolingüísticos (PRESEEA, 2003, p. 7).

En cuanto a la variable *sexo/género*, la muestra-tipo está dividida en hombres y mujeres. La variable *edad* está constituida por tres generaciones: 1) de 18 a 35 años, 2) de 36 a 55 años, 3) mayores de 56 años. El nivel de estudios distingue tres grupos: 1) estudios básicos, 2) estudios intermedios, 3) estudios superiores. De esta manera se obtienen 18 subcategorías y a cada celda le corresponden tres informantes, lo que resulta en 54 informantes en total.

	estudios básicos		estudios intermedios		estudios superiores	
	H	M	H	M	H	M
18-35	3	3	3	3	3	3
36-55	3	3	3	3	3	3
56>	3	3	3	3	3	3

Tabla 1: *La muestra-tipo por cuotas*

5.2. Los informantes

Por la razón ya mencionada, nos resultó difícil encontrar las personas suficientes para seguir el modelo propuesto por PRESEEA y por eso lo modificamos. Encontramos a los participantes a través de grupos de Facebook y gracias a algunos conocidos que nos pusieron en contacto con otras personas, lo que resultó en un número total de 21 informantes de diferentes edades, sexos y niveles de estudios. Cabe mencionar que, en cuanto al *sexo/género* distinguimos hombres de las mujeres, pero en las variables *edad* y *nivel de estudios* distinguimos solamente dos grupos: edad (de 18 a 35 años; los mayores de 36 años), nivel de estudios (estudios intermedios; estudios superiores). Las personas entrevistadas son mayoritariamente de Málaga capital, pero algunos informantes son de pueblos cercanos: Alhaurín de la Torre, Antequera, Marbella y Villanueva de la Concepción. También, es

importante mencionar que el último bloque de preguntas estuvo destinado a estudiantes, por lo que la muestra en esta parte está formada únicamente por 12 personas. Distinguimos entre estudiantes femeninos y masculinos del primer grupo generacional. Además, los dividimos en dos grupos de nivel de estudios: los que todavía no han acabado el grado (estudios intermedios) y los que lo han acabado y cursan un máster (estudios superiores).

	estudios intermedios		estudios superiores	
	H	M	H	M
18-35	3	7	1	3
36>	1	1	1	4

Tabla 2a: *La muestra modificada*

	estudios intermedios		estudios superiores	
	H	M	H	M
18-35	3	7	-	2

Tabla 2b: *La muestra modificada: estudiantes*

5.3. La entrevista e interpretación de los datos

La entrevista se basó en preguntas divididas en tres bloques: preguntas generales, las relacionadas con los medios de comunicación y las preguntas sobre educación, a las que respondieron solamente los estudiantes. Al principio de cada entrevista los informantes proporcionaron además datos personales imprescindibles para la investigación: sexo, edad, nivel de estudios, ocupación y ciudad de nacimiento y crecimiento. En algunas preguntas para las cuales pensamos que las respuestas podrían variar y resultar difíciles de categorizar incluimos las escalas numerales de 1 a 5. A esas preguntas los participantes primero respondieron y después eligieron el número que encontraron más adecuado.

Las entrevistas fueron realizadas haciendo videollamadas y llamadas mediante las plataformas mencionadas, dependiendo de las preferencias de los informantes. Sin embargo, algunas personas prefirieron hacer grabaciones de voz respondiendo a las preguntas. En ese caso les enviamos las preguntas y explicamos cómo responder a las preguntas con escalas numerales. A todos los participantes que quisieron hacer la entrevista les grabamos la voz, para lo cual les habíamos pedido previamente permiso y explicado que la grabación será posteriormente transcrita. Las entrevistas duraron aproximadamente 10 minutos.

Una vez terminada la fase de entrevistas, realizamos las transcripciones de cada una de ellas. Después clasificamos y analizamos las respuestas, para lo que utilizamos el programa Microsoft Excel.

6. Resultados

6.1. Preguntas generales

6.1.1. Según tu opinión, ¿en qué región de España se habla el “mejor” castellano? ¿Cuáles son algunos de los rasgos que lo determinan?

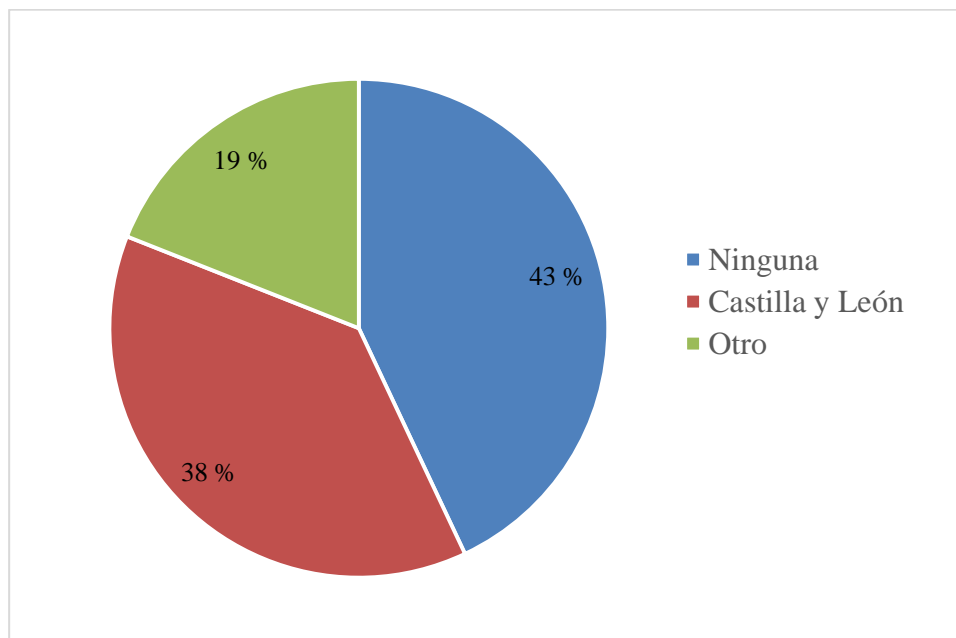


Gráfico 1: *El “mejor” castellano*

Son varias las respuestas que han surgido acerca de esta pregunta, pero la que ha aparecido con más frecuencia es *en ninguna* y representa la opinión de 9 personas (43 %) que consideran que en todas las partes de España se habla buen español. El castellano que tiene la fama de ser el más “puro”, el de Castilla y León, fue elegido por 5 personas (24 %). Sin embargo, dos participantes han declarado que la zona centro es donde se habla mejor el castellano. Una de ellas concretizó su respuesta con destacar las ciudades León y Valladolid, y la otra lo explicó así: *“yo creo que a lo mejor la zona centro, pero de centro centro no. Pues, por Madrid tampoco creo. Un poquito más para arriba, izquierda, más o menos”*, lo que indica que 7 personas han elegido Castilla y León. Además, una persona eligió las dos Castillas como las que representan el “mejor” español, lo que nos lleva al porcentaje total de 38%. Las regiones que tienen una respuesta a su favor son: Andalucía, Castilla-La Mancha, Extremadura y la zona meridional. Algunos de los informantes que no han destacado ninguna región por pensar que en todas se habla igual de bien también han declarado que normalmente se supone que se habla mejor en Castilla y León o Madrid, pero que ellos no están de acuerdo con eso. Con respecto a los rasgos que caracterizan a la región elegida, los más frecuentes para Castilla y León son los siguientes: *“es el castellano puro”*, *“pronuncian como se escribe”*, *“no abrevian”*,

“pronuncian la s”, “pronuncian todas las sílabas”. A continuación se va a presentar la respuesta de la única informante que considera que la región del “mejor” castellano es Andalucía:

Para mí, Andalucía, aunque no sea lo que muchos piensan, es donde se habla el mejor castellano, porque a nivel gramatical no hacemos ninguna falta grave, tipo laísmo, loísmo, etc., como hacen en muchas otras partes de España, y pues, creo que se nos estigmatiza mucho sin razón, porque, realmente, gramaticalmente hablamos muy correctamente, aunque a lo mejor nuestra pronunciación sea un poco más difícil de pillar, por así decirlo (Gabriela, 20 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Ninguna	7	47	2	33	7	50	2	29	6	50	3	33
Castilla y León	4	27	4	67	4	29	4	57	4	33	4	44
Otro	4	27	-	-	3	21	1	14	2	17	2	22
Total	15	~100	6	100	14	100	7	100	12	100	9	~100

Tabla 3: El “mejor” castellano

En cuanto a las variables sociales, podemos destacar que casi la mitad de las mujeres (47 %) no ha optado por ninguna región, mientras que el 27 % se ha decidido por Castilla y León. Por otro lado, el 33 % de los hombres cree que no se habla mejor en ninguna región, pero la mayoría (67 %) ha declarado que donde mejor se habla es en Castilla y León.

La mitad de los jóvenes ha elegido *ninguna* y el 29 % ha destacado Castilla y León, mientras que, entre los informantes del segundo grupo, Castilla y León fue elegida más frecuentemente que *ninguna*.

Con respecto al nivel de estudios, las personas con estudios intermedios han elegido con más frecuencia *ninguna* que Castilla y León, pero los informantes que tienen estudios superiores estaban más a favor de Castilla y León que *ninguna*.

6.1.2. Según tu opinión, ¿en qué región de España se habla el “peor” castellano? ¿Cuáles son algunos de los rasgos que lo determinan?

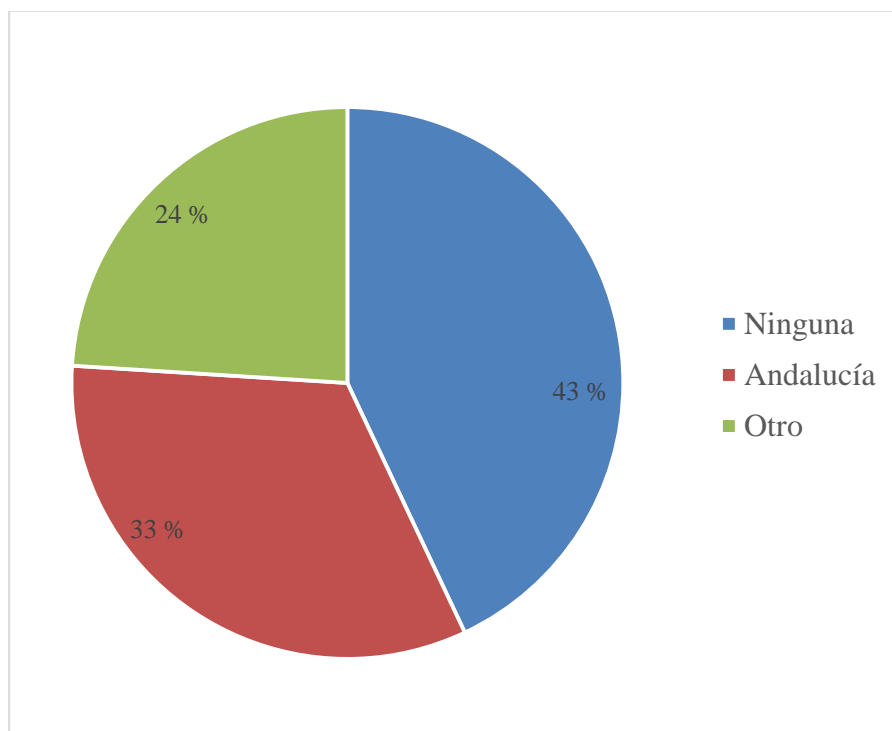


Gráfico 2: El “peor” castellano

Esta pregunta, igual que la anterior, mostró que la mayoría de los participantes considera que no se puede hacer la clasificación de *bien* y *mal* en cuanto a la lengua, puesto que el 43 % optó por ninguna región. Sin embargo, de las demás respuestas, la región que ha aparecido más frecuentemente es Andalucía, pero cabe destacar que tres personas eligieron solo Andalucía, y los demás informantes la eligieron en combinación con otra región: “Andalucía y Galicia”, “Andalucía y Extremadura”, “algunas zonas de Andalucía donde se cecea o se jejea”, “Andalucía fonéticamente y Cataluña gramaticalmente”. Esto nos indica que el 33 % ha estimado que en Andalucía se habla mal. La región que sigue a Andalucía es Galicia con 4 votos, pero, también como Andalucía, una vez ha aparecido sola y las demás veces en combinación con otras regiones: “Andalucía y Galicia”, “País Vasco y Galicia”, “Galicia y Cataluña”. Otras respuestas que se han presentado son: “zona centro – Castilla y Madrid” y “zonas rurales”. Los rasgos enumerados para el andaluz por casi todos los informantes que lo han elegido son: “se sesea”, “se cecea”, “se aspira”, “no se terminan las palabras”. Lo que sigue son las respuestas que se han considerado más interesantes:

Eso es el andaluz, para mi desgracia. Dependiendo de la región, no se diferencia la s, la c y la z, se pronuncian todas iguales, se acortan mucho las palabras. A lo mejor en vez de ‘ciudad’

tienden a decir ‘ciudadá’ y con el acento en la última sílaba, y a lo mejor no se pronuncian tan claro algunas palabras y ese tipo de cosas (Estrella, 20 años).

Puede que en Galicia y en Cataluña, por tener dialectos más... por tener otra lengua y tener un acento distinto (Ana, 40 años).

Bueno, yo pienso que no se habla en ningún sitio el peor castellano, sino se habla diferente (Miguel Ángel, 58 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Ninguna	4	27	5	83	6	43	3	43	6	50	3	33
Andalucía	6	40	1	17	4	29	3	43	5	42	3	33
Otro	5	33	-	-	4	29	1	14	1	8	3	33
Total	15	100	6	100	14	~100	7	100	12	100	9	~100

Tabla 4: El “peor” castellano

Con relación al “peor” castellano, podemos observar que, entre las mujeres, la opción que más veces ha sido elegida es Andalucía, pero cabe destacar que aquí incluimos todas las respuestas que contienen *Andalucía*, las cuales presentamos anteriormente. El 27 % de las mujeres ha continuado con la elección de *ninguna* con respecto a esta pregunta también. En cuanto a los hombres, se puede notar que la gran mayoría ha optado por *ninguna* (83 %), mientras que solo un participante ha destacado Andalucía como la región del “peor” español.

En la variable edad, los más jóvenes mostraron inclinación hacia *ninguna* (43 %), y el porcentaje de los que han elegido Andalucía es 29 %. Por otro lado, los mayores de 35 años no muestran diferencia en cuanto a las respuestas más frecuentes, ya que el 43 % eligió tanto *ninguna* como *Andalucía*.

Entre los participantes que tienen el nivel de estudios intermedio, la respuesta que lidera es *ninguna* (50 %), seguida por *Andalucía* con el 42 %. En cambio, el 33 % de los informantes con estudios universitarios escogió tanto una como otra opción.

6.1.3. En tu opinión, ¿en qué ciudad andaluza se habla el “mejor” andaluz y en cuál el “peor”?

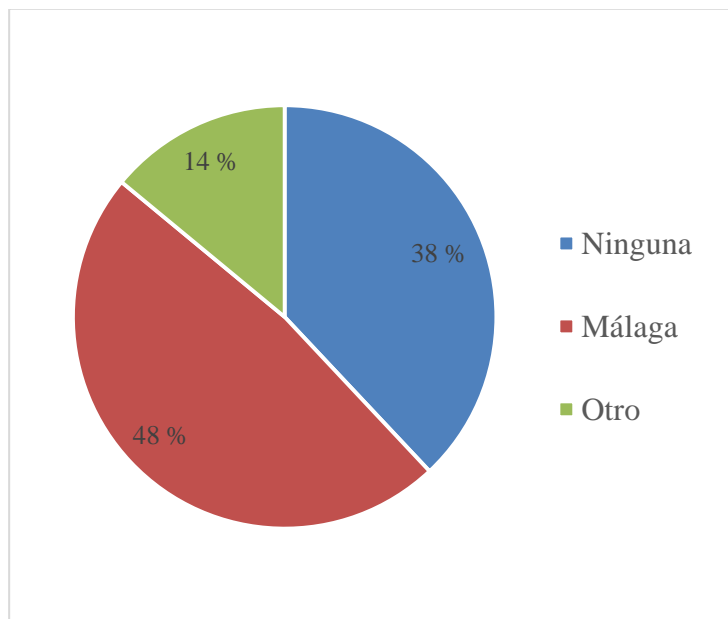


Gráfico 3: *El “mejor” andaluz*

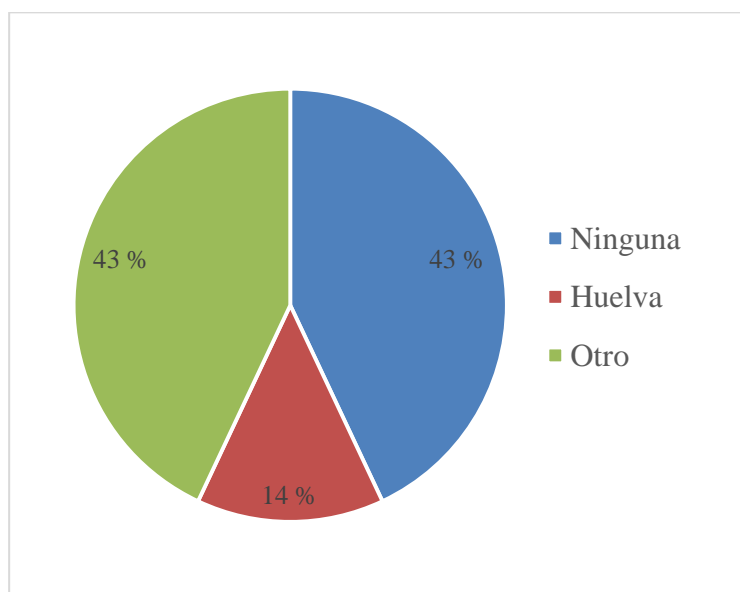


Gráfico 4: *El “peor” andaluz*

La tercera pregunta también sigue la tendencia de escoger *en ninguna* para ambas opciones: el 43 % para el “peor” andaluz y el 38 % para el “mejor”. La ciudad que con más frecuencia ha sido elegida representante del “peor” andaluz es Huelva (14 %), mientras que, como era de esperar, 7 personas asocian el “mejor” andaluz con su ciudad – Málaga (33 %). Además, algunas personas han destacado Málaga en combinación con otras ciudades: “Málaga, Cádiz y Sevilla” (una persona), “Cádiz y Málaga” (dos personas), lo que significa que casi la

mitad de los informantes considera que la variedad malagueña está entre las más agradables o incluso la más agradable. Dos personas consideran que el andaluz de Sevilla es el “mejor”. Entre las demás respuestas para el “peor” andaluz son las siguientes: “Jaén”, “este de Málaga y Granada”, “Álora y los pueblos de Málaga”, “no sé”, “Almería”, “pueblos de Córdoba”, “Almería y Jaén”, “Córdoba”, “zonas rurales”. Las respuestas más destacadas siguen a continuación:

Como he dicho, no creo que sea ni mejor ni peor, sino cuál se parece más al castellano y cuál es más el andaluz puro. En cuanto al que mejor se podría hablar, yo diría que serían los de Huelva, ya que los onubenses, que son los que viven en Huelva, no tienen un acento tan marcado andaluz. En cambio, los que más andaluz tienen a la hora de hablar, yo diría que serían Córdoba y Jaén, porque ellos son los que más acento tienen, más abren las vocales, más aspiran las eses y por eso no las dicen. Entonces yo diría que donde el acento es más fuerte, yo diría que Jaén y Córdoba (Miguel, 25 años).

Es cierto que el andaluz estándar pertenece al andaluz que se habla en Sevilla, pero no por ello pienso que sea mejor, y el andaluz más diferente al estándar, diría que es el de Granada o Cádiz, porque presentan rasgos diferentes, como el seseo, por ejemplo, que en Sevilla se sesea más (Nordin, 21 años).

No sabría decirte... Mejor y peor en ciudad andaluza... Yo creo que a nivel de Andalucía hay muchas diferencias, pero yo no diría que una es mejor ni peor o que se hable mejor ni peor. Además, varía muchísimo porque, por ejemplo, en donde yo nací, en Antequera, se pronuncia, dentro... en kilómetros de diferencia, en cuestión de 15-20 kilómetros o así, se pronuncia de forma muy distinta y eso pasa, yo sé, en toda Andalucía. En Antequera, la gente con poco nivel de estudios o que ha salido poco habla la s como una especie de j suave, por ejemplo, ‘ejo’ en vez de ‘eso’. Y hay pueblos a 15-20-25 kilómetros que esa ‘ejo’ la convierte en una eše así, una s silbante, no sé cómo se dirá. ¿Qué es mejor o qué es peor? No lo sé. Yo creo que no hay nada en ese sentido mejor o peor. Las características del andaluz así son genéricas, pero luego hay muchas modalidades y muchos pequeños matices que no me atrevería decir que lo hacen mejor o peor en una zona o en otra (Francisco Javier, 52 años).

Respuestas (“mejor”)	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Ninguna	4	27	4	67	5	36	3	43	5	42	3	33
Málaga	9	60	1	17	6	43	4	57	4	33	6	67
Otro	2	13	1	17	3	21	-	-	3	25	-	-
Total	15	100	6	~100	14	100	7	100	12	100	9	100

Tabla 5: El “mejor” andaluz

En cuanto al “mejor” andaluz, podemos observar que el 60 % de las mujeres ha destacado Málaga, mientras que el 27 % no asocia ninguna ciudad con la “mejor” variedad andaluza. Por otro lado, la mayoría de los hombres (67 %) considera que no existe la ciudad donde se hable “mejor” el andaluz y solo un informante lo relaciona con Málaga.

El primer grupo generacional más frecuentemente ha destacado Málaga (43 %), pero también el porcentaje de los que se han decidido por *ninguna* es significativo (36 %). Los mayores de 35 años con más frecuencia han destacado Málaga (57 %) que *ninguna* (43 %).

Cuando miramos los datos acerca del nivel de estudios, se puede notar que el 42 % de los participantes con estudios intermedios no considera que se hable “mejor” en ninguna ciudad, mientras que el 33 % ha optado por Málaga. Entre las personas con estudios universitarios, la mayoría (67 %) considera que se habla “mejor” en Málaga y el 33 % no ha elegido ninguna.

Respuestas (“peor”)	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Ninguna	4	27	5	83	6	43	3	43	6	50	3	33
Huelva	3	20	-	-	3	21	-	-	3	25	-	-
Otro	8	53	1	17	5	36	4	57	3	25	6	67
Total	15	100	6	100	14	100	7	100	12	100	9	100

Tabla 6: El “peor” andaluz

Las participantes que consideran que no existe la ciudad andaluza del “peor” andaluz representan el 23 % del número total de las mujeres entrevistadas, y Huelva, que ha sido seleccionada solo por mujeres, está representada por el 20 %. Por otro lado, casi todos los hombres se decidieron por ninguna ciudad andaluza del “peor” andaluz (83 %).

Entre las personas más jóvenes, la mayoría ha optado por *ninguna* (43 %) y también todas las participantes que perciben el andaluz de Huelva como el “peor” son de este grupo. El 43 % de los mayores de 35 años se ha decidido por *ninguna*, mientras que el resto ha ofrecido varias respuestas, ya comentadas anteriormente.

La mitad de las personas con estudios intermedios no ha destacado ninguna región, y las que asocian el “peor” andaluz con Huelva también pertenecen a este grupo. Entre los informantes con estudios superiores, el 33 % ha dicho que no se habla “peor” el andaluz en ninguna ciudad y el resto son los que han proporcionado respuestas diferentes.

6.1.4. ¿Crees que los andaluces hablan mal? ¿Por qué?

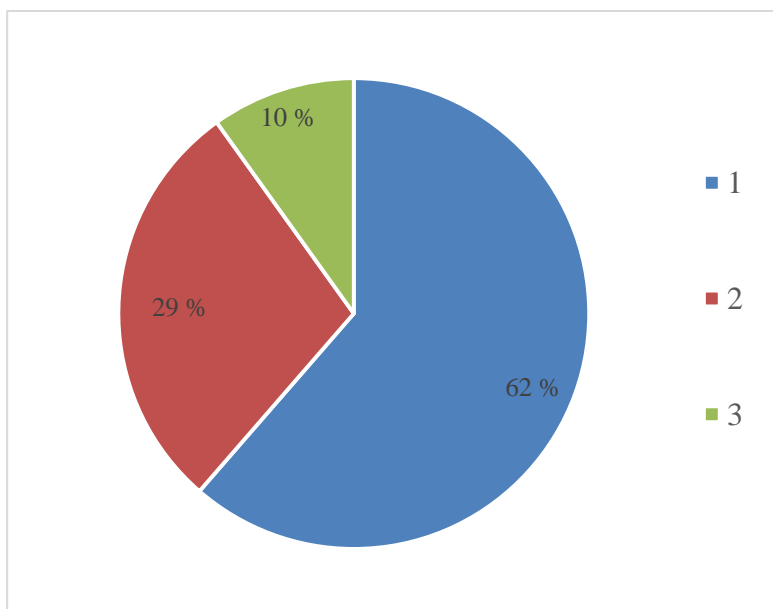


Gráfico 5: *¿Crees que los andaluces hablan mal?*

A juzgar por las respuestas obtenidas, casi todos los malagueños entrevistados creen que los andaluces no hablan mal. Esta pregunta va acompañada de una escala de 1 a 5 (1 – *totalmente en desacuerdo*, 2 – *en desacuerdo*, 3 – *ni de acuerdo ni en desacuerdo*, 4 – *de acuerdo*, 5 – *totalmente de acuerdo*) con la ayuda de la cual los informantes clasificaron su opinión. El número que fue elegido en la gran mayoría de los casos es 1 (62 %), seguido por 2 (29 %) y 3 (10 %), lo que nos da una nota media de 1,48. Otra vez presentamos las respuestas más interesantes:

No creo que hablemos mal, hemos tenido cierto prototipo de lo gracioso y de lo vago. Entonces, siempre con esa idea, pues, siempre hemos pensado que a lo mejor no hablamos bien, que nos tienen que subtítular incluso en la televisión cuando un andaluz habla y siempre, pues, con esa comicidad (Mary, 27 años).

Si lo tomas como un dialecto, no hablan mal. Ahora, si te refieres como castellano, sí. Porque omitimos muchas sílabas, las eses... (Esperanza, 47 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	9	60	4	67	10	71	3	43	8	67	5	56
En desacuerdo (2)	4	27	2	33	4	29	2	29	3	25	3	33
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	2	13	-	-	-	-	2	29	1	8	1	11
De acuerdo (4)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Totalmente de acuerdo (5)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	15	100	6	100	14	100	7	~100	12	100	9	100

Tabla 7: *¿Crees que los andaluces hablan mal?*

Con respecto a las variables sociales, podemos observar que la mayoría de las mujeres ha seleccionado el número 1 (60 %), mientras que el número 2 lo ha elegido el 27 % de las informantes. Al elegir el número 3, el 13 % de las participantes se ha decidido por una respuesta neutral. Por otro lado, al igual que las mujeres, los hombres también han elegido el número 1 con más frecuencia (67 %) y otro número, que ha sido elegido por el 33 % de los informantes es el número 2.

Los jóvenes generalmente mostraron inclinación hacia el número 1, puesto que el 71 % lo ha elegido y el 29 % se ha decidido por el número 2. En cuanto al segundo grupo generacional, el 43 % ha optado por el número 1, mientras que un igual número de participantes ha seleccionado los números 2 y 3 (29 %).

Respecto al nivel de estudios, los informantes con estudios intermedios optaron más frecuentemente por el número 1 (67 %), mientras que el número 2 está representado por el 25 %. Solo una persona de este grupo se ha decidido por una respuesta neutral. En cuanto a los participantes con estudios superiores, el 56 % está totalmente en desacuerdo, mientras que el 33 % está en desacuerdo. En este grupo también solo una persona ha seleccionado el número 3.

6.1.5. ¿Crees que los andaluces cometen muchos errores al hablar?

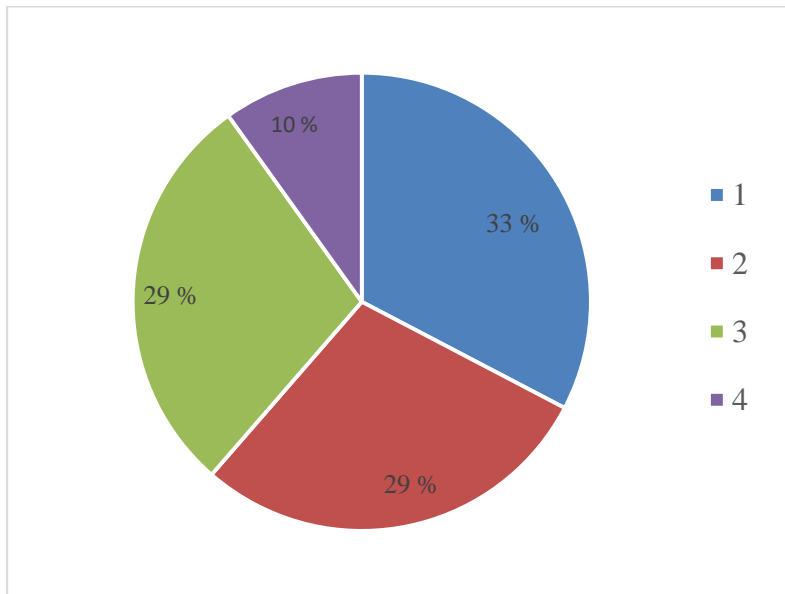


Gráfico 6: *¿Crees que los andaluces cometen muchos errores al hablar?*

Las respuestas acerca de esta pregunta demuestran que los malagueños no consideran que los andaluces cometan muchos errores, como testifica el hecho de que el 33 % de los entrevistados optara por el número 1 y el 29 % por el número 2. Sin embargo, el 29 % eligió el número 3, mientras que el 10 % de los participantes cree que los andaluces sí cometen muchos errores cuando hablan. La nota media de esta pregunta es 2,14. Las respuestas de dos personas se encuentran a continuación:

Sí, sí, posiblemente más que el resto de España, porque como tenemos esa costumbre del habla, de... bueno, comerse las letras. Pues, tendemos más a tener ese tipo de errores (José Antonio, 21 años).

Es que, por ejemplo, la población más vieja, es verdad que tienen más errores. Por ejemplo, diciendo 'voy a ir al médico a recoger', en vez de decir 'los análisis', dicen 'los análisis', o en vez de decir 'euro', ellos dicen 'lero'... una gente, algunos mayores. O sea, son errores que han cometido porque no tenían las mismas fuentes de educación que tenemos hoy en día. Yo creo que la gente joven si tiene errores es porque no se esfuerzan en decir las palabras bien, pero tenemos medios suficientes para aprender cómo se escribe, cómo se lee y cómo se habla (Cristina, 22 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	6	40	1	17	5	36	2	29	4	33	3	33
En desacuerdo (2)	2	13	4	67	5	36	1	14	4	33	2	22
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	6	40	-	-	3	21	3	43	3	25	3	33
De acuerdo (4)	1	7	1	17	1	7	1	14	1	8	1	11
Totalmente de acuerdo (5)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	15	100	6	~100	14	100	7	100	12	~100	9	~100

Tabla 8: *¿Crees que los andaluces cometen muchos errores al hablar?*

Como podemos ver, totalmente en desacuerdo está el 40 % de las mujeres y el 13 % está en desacuerdo. También, un porcentaje significativo le corresponde al número 3 (40 %), mientras que solo una mujer está de acuerdo. A diferencia de las mujeres, los hombres seleccionaron más el número 2 (67 %) que número 1 (17 %) y, también solo una persona ha elegido el número 4.

Los informantes del primer grupo generacional están igualados en los números 1 y 2, puesto que el 36 % ha elegido tanto uno como el otro. Por una respuesta neutral se ha decidido el 21 % y por el número 4 el 7 %. El segundo grupo muestra más inclinación hacia la neutralidad (43 %) que hacia otras opciones, ya que el 29 % ha optado por el número 1 y el 14% tanto por el número 2 como por el número 4.

Un igual número de los participantes con estudios intermedios ha elegido los números 1 y 2 (33 %), mientras que el 25 % se ha decidido por el número 3 y una persona por 4. Los informantes que tienen estudios superiores han elegido con la misma frecuencia los números 1 y 3 (33 %). El 22 % de ellos ha escogido el número 2 y una persona 4.

6.1.6. ¿Consideras que tú hablas bien?

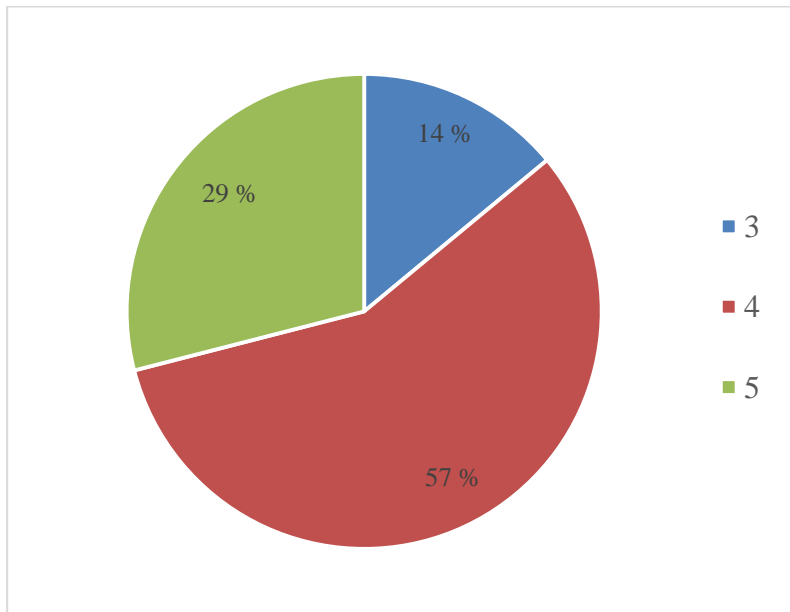


Gráfico 7: ¿Consideras que tú hablas bien?

Acercas de esta pregunta aparecieron las respuestas *totalmente de acuerdo* (29 %), *de acuerdo* (57 %) y *ni de acuerdo ni en desacuerdo* (14 %). Sumando los resultados, tenemos una nota media de 4,14, lo que significa que las personas entrevistadas generalmente están satisfechas con su manera de hablar. Dos mujeres han dicho lo siguiente:

Pienso que sí hablo bien porque se adapta mi registro a la situación comunicativa que sea y sí que soy consciente de que tengo el acento andaluz, pero pienso que eso no es hablar mal (Marina, 21 años).

Yo sí creo que hablo correctamente, tengo a mi acento que me caracteriza, y lo único, bueno, no termino algunas palabras, aspiro algunas finales, pero mi vocabulario es correcto y mi gramática también (Laura, 41 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
En desacuerdo (2)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	2	13	1	17	-	-	3	43	2	17	1	11
De acuerdo (4)	7	47	5	83	10	71	2	29	7	58	5	56
Totalmente de acuerdo (5)	6	40	-	-	4	29	2	29	3	25	3	33
Total	15	100	6	100	14	100	7	~100	12	100	9	100

Tabla 9: *¿Consideras que tú hablas bien?*

Es interesante notar que por el número 5 se han decidido solamente las mujeres: el 40 % de ellas, mientras que el 47 % ha seleccionado el número 4. Dos mujeres han expresado indiferencia. Por otro lado, el 83 % de los hombres ha escogido el número 4 y uno el número 3.

Los más jóvenes han mostrado actitudes positivas hacia su habla, optando por los números 4 (71 %) y 5 (29 %). En cambio, los informantes del segundo grupo más frecuentemente han escogido el número 3 (43 %) que los números 4 y 5 – el 29 % cada uno.

La mayoría de las personas con estudios intermedios ha elegido el número 4 (58 %), y el 25 % se ha decidido por el número 5, mientras que el 17 % ha expresado indiferencia. En cuanto a las personas que tienen nivel de estudios alto, se puede notar que han mostrado preferencia por el número 4 (56 %), seguido por el 33 % de los que se han decidido por el número 5, mientras que solo una persona ha expresado indiferencia.

6.1.7. ¿Piensas que el andaluz es más expresivo que otras variedades españolas?

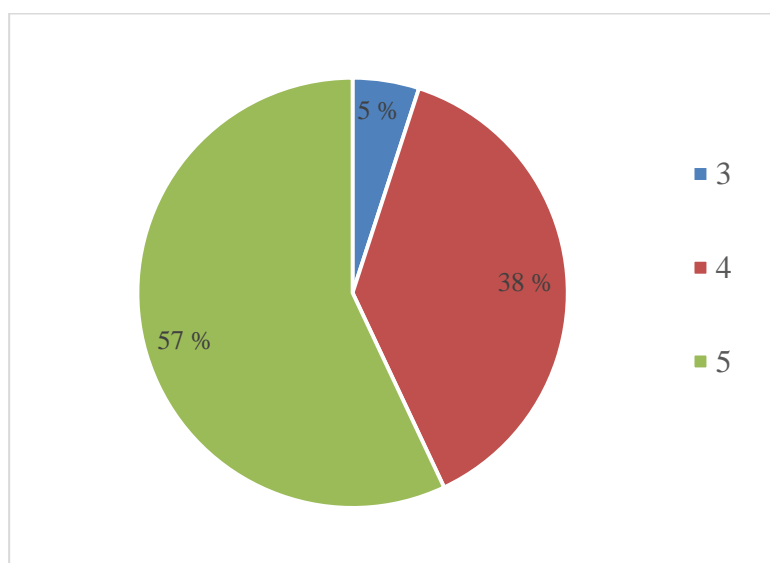


Gráfico 8: *¿Piensas que el andaluz es más expresivo que otras variedades españolas?*

Con respecto a esta pregunta, los informantes mostraron mayoritariamente que el andaluz sí es más expresivo que otras variedades, puesto que el 57 % de ellos eligió el número 5, el 38 % optó por el número 4, mientras que una persona expresó indiferencia eligiendo el número 3. Esto nos da una nota media de 4,52. Otra vez destacamos las respuestas que nos parecen más interesantes:

Pues, en eso estoy un poco más de acuerdo porque es un hecho que en Andalucía somos más cercanos. Entonces, al hablar, pues, somos más expresivos, utilizamos más las manos, tenemos menos espacio comunicativo, somos más... invadimos más el espacio del otro. Tenemos, por ejemplo, muchas palabras para expresar que estamos contentos, para expresar una sorpresa, como, no sé... También utilizamos bastante los insultos, así como expresividad. Y yo creo que sí, en comparación con el resto de los dialectos en España, yo creo que Andalucía es un poquito más expresiva (Yasmin, 22 años).

Creo que es muy expresivo. Yo creo que sí, que es una de las... que es increíblemente expresivo, pero no creo que sea el que más. Yo considero, por ejemplo, que en Galicia, no cuando hablan gallego, sino también cuando hablan normal, que ellos son más expresivos que nosotros. Ellos son más... ¿cómo decirlo?, como tienen una mayor melodía a la hora de hablar. Ellos se expresan también moviendo mucho las manos, el cuerpo. Entonces, yo diría que tanto Andalucía como Galicia son de los lugares de España que son más expresivos (Miguel, 25 años).

Yo creo que sí, porque tenemos en nuestro lenguaje un montón de expresiones, un montón de frases hechas, un montón de sinónimos que solo se utilizan y se comprenden aquí y son todos de aquí de Andalucía. Entonces, es un idioma muy completo, un habla también muy completa, diría yo (Marieta, 27 años).

Sí lo pienso, pero no pienso eso por nuestro acento, por nuestra manera de hablar, sino porque tenemos mucho vocabulario. Pienso que hay muchas palabras que quizás no sean las mismas que en otras ciudades. Me refiero a la cantidad. Puede que haya ciudades que tienen también un vocabulario muy rico, pero pienso que en Andalucía tenemos muchas palabras que se desconocen en otras ciudades (Clara, 20 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
En desacuerdo (2)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	1	7	-	-	1	7	-	-	-	-	1	11
De acuerdo (4)	6	40	2	33	5	36	3	43	5	42	3	33
Totalmente de acuerdo (5)	8	53	4	67	8	57	4	57	7	58	5	56
Total	15	100	6	100	14	100	7	100	12	100	9	100

Tabla 10: *¿Piensas que el andaluz es más expresivo que otras variedades españolas?*

Según los datos, la mayoría de las mujeres ha elegido el número 5 (53 %), siguiéndolo el número 4 con el 40 %. Solo una informante ha tomado la posición neutral eligiendo el número 3. Los hombres también han escogido con más frecuencia el número 5 (67 %) y otro número que ha seleccionado el 33 % de ellos es el número 4.

En cuanto a la variable edad, el 57 % de los informantes del primer grupo eligió el número 5, mientras que el 36 % escogió el número 4 y un participante se ha decidido por una respuesta neutral. El 57 % de los más mayores ha optado por el número 5, mientras que el 43 % está de acuerdo.

Las personas con estudios intermedios mayoritariamente están totalmente de acuerdo (58 %) y el 43 % está de acuerdo. Más de la mitad de los informantes que tienen nivel de estudios más alto eligió el número 5 (56 %), mientras que el 33 % se decidió por el número 4 y el 11 % por 3.

6.1.8. ¿Consideras que es razonable creer que el estándar tiene más valor que los dialectos?

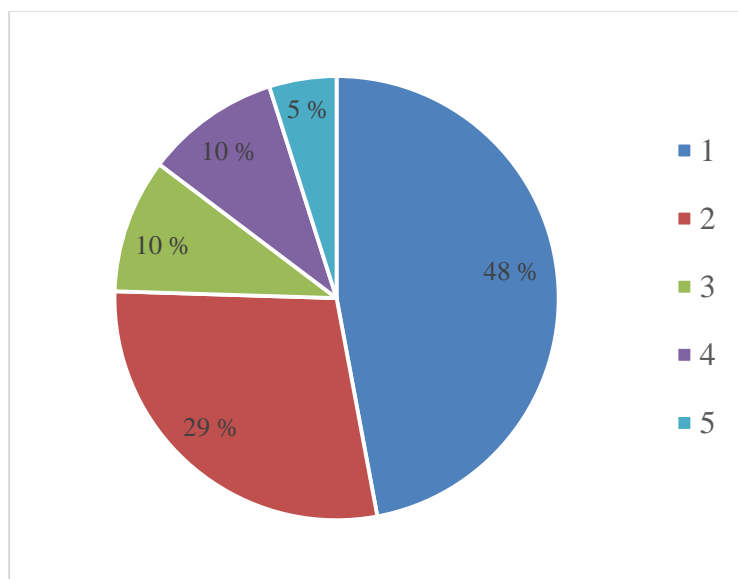


Gráfico 9: *¿Consideras que es razonable creer que el estándar tiene más valor que los dialectos?*

A partir de las respuestas obtenidas, podemos concluir que los malagueños no consideran que el estándar tenga más valor que los dialectos, puesto que el 48 % optó por el número 1 y el 29 % por el número 2. También, hay personas que eligieron los números: 3 (10 %), 4 (10 %) y 5 (5 %). La nota media acerca de esta pregunta es 1,95. Las respuestas más llamativas son presentadas a continuación:

No creo que tenga más valor que los dialectos. De hecho, creo que tanto uno como otros son igual de importantes. El estándar se utiliza para, por ejemplo, para personas que quieren aprender español y deben escoger una buena base sólida y las diferentes variedades del español son enriquecedoras para seguir estudiando el resto de la lengua (Ángel, 20 años).

No. Considero que tiene que haber unas reglas que hagan que el idioma no evolucione en cada parte de otra manera y sea un descontrol totalmente, pero no creo que el estándar tenga muchísimo más valor que los dialectos (Estrella, 20 años).

Creo que no. Yo creo que la lengua tiene que enriquecerse, no se puede basar en unas reglas líquidas. Entonces tiene que ser bastante abierta a nuevas palabras, nuevos sinónimos... (Miguel Ángel, 58 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	8	53	2	33	8	57	2	29	7	58	3	33
En desacuerdo (2)	3	20	3	50	3	21	3	43	3	25	3	33
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	2	13	-	-	1	7	1	14	1	8	1	11
De acuerdo (4)	1	7	1	17	1	7	1	14	1	8	1	11
Totalmente de acuerdo (5)	1	7	-	-	1	7	-	-	-	-	1	11
Total	15	100	6	100	14	100	7	100	12	~100	9	~100

Tabla 11: *¿Consideras que es razonable creer que el estándar tiene más valor que los dialectos?*

Según los datos, se puede observar que la gran mayoría de las mujeres no considera que el estándar tenga más valor que los dialectos, ya que el 53 % ha elegido el número 1 y el 20 % el número 2. Dos mujeres optaron por una respuesta neutral, y tanto por el número 4 como por 5 se ha decidido 1 mujer. Por otro lado, la mayoría de los hombres también cree que los dialectos tienen más valor, puesto que el 33 % ha escogido el número 1 y el 50 % el número 2. Solo un hombre piensa que el estándar tiene más valor que los dialectos.

En cuanto a la edad, los jóvenes mayoritariamente creen que los dialectos tienen más valor, dado que el 57 % eligió el número 1 y el 21 % el número 2. Una persona ha seleccionado tanto el número 3 como los números 4 y 5. Los informantes del segundo grupo generacional también mostraron inclinación hacia las respuestas negativas, puesto que el 29 % eligió *totalmente en desacuerdo* y el 43 % *en desacuerdo*. Además, una persona escogió el número 3 y una el número 4.

En la variable nivel de estudios, el 58 % de los informantes con estudios intermedios ha seleccionado *totalmente en desacuerdo*, mientras que el 25 % ha optado por *en desacuerdo*. Una persona ha expresado indiferencia y una está de acuerdo. Por otra parte, el igual número de los participantes con estudios superiores se ha decidido por los números 1 y 2 (33 %), y los números 3, 4 y 5 están representados por el 11 % cada uno.

6.1.9. Cuando hablas con alguien de otra región española, ¿tiendes a neutralizar tu andaluz? ¿Por qué?

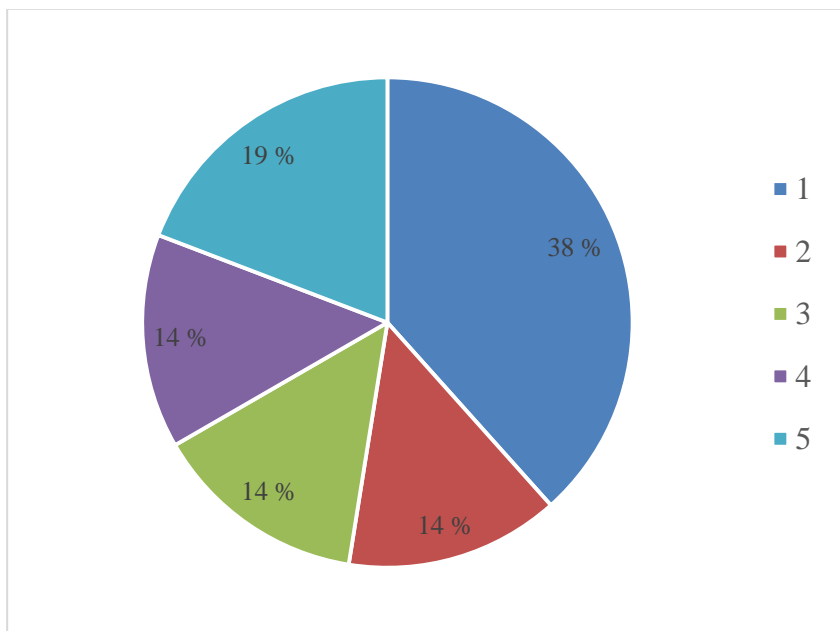


Gráfico 10: *Cuando hablas con alguien de otra región española, ¿tiendes a neutralizar tu andaluz?*

Según las respuestas ofrecidas, la mayoría de los informantes no neutraliza su acento al hablar con hablantes no andaluces, puesto que el 38 % eligió el número 1 y un 14 % se decidió por el número 2. Sin embargo, un gran número de participantes ha declarado que neutraliza su andaluz: el 19 % optó por el número 5 y el 14 % por número el 4. También hubo personas que optaron por la mitad, o sea, el número 3, el 14 %, lo que nos da nota media de 2,62. Las respuestas que siguen son las que ofrecen más detalles:

No lo neutralizo, al revés, sino, como que, lo acentué más aún para que se den cuenta de que soy andaluza, que, si no me entienden, que agudicen el oído, porque yo no voy a cambiar mi acento por nadie (Gabriela, 20 años).

Sí, sí. Me acabo de ir de Erasmus y en ese período parecía que no era ni andaluz yo. Me imagino que por, no sé, por... Al principio, o sea, no es que me empiece al principio a quitárseme el acento andaluz, sino que, cuando ya había llevado un período de tiempo ahí, como no escuchaba las voces andaluzas o algo, solamente tenía una compañera que era de Málaga, pues, a raíz de eso, yo me iba notando que el tema de las eses y de base de que iba diciendo las finales de palabras y cosas así. Entonces, sí, sí, totalmente. Me imagino que es por el ambiente (José Antonio, 21 años).

Bueno, yo, de verdad, que es inevitable, que te... quizás cuando hablas con la gente de tu entorno, tu forma de hablar es mucho más expresiva y cuando hablas con otras personas que a lo mejor no estás seguro de que te vayan a entender al cien por cien, entonces suavizas un poco el acento para que te entiendan (Laura, 41 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	6	40	2	33	5	36	3	43	6	50	2	22
En desacuerdo (2)	2	13	1	17	3	21	-	-	1	8	2	22
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	3	20	-	-	2	14	1	14	2	17	1	11
De acuerdo (4)	1	7	2	33	2	14	1	14	1	8	2	22
Totalmente de acuerdo (5)	3	20	1	17	2	14	2	29	2	17	2	22
Total	15	100	6	100	14	~100	7	100	12	100	9	~100

Tabla 12: *Cuando hablas con alguien de otra región española, ¿tiendes a neutralizar tu andaluz?*

La mayoría de las mujeres ha dicho que no neutraliza su acento al hablar con hablantes no andaluces, dado que el 40 % se ha decidido por el número 1 y el 13 % por 2. Sin embargo, el 20 % se ha decidido tanto por el número 3 como por 5, mientras que solo una informante ha elegido el número 4. Por otra parte, los hombres están igualados al comparar las respuestas positivas y negativas, ya que 3 de ellos han optado tanto por los números 1 (33 %) y 2 (17 %) como por los 4 (17 %) y 5 (33 %).

Los más jóvenes mostraron inclinación hacia las preguntas negativas, puesto que el 36 % eligió el número 1 y el 21 % el número 2. Un igual número de personas optó por una respuesta neutral, al igual que por respuestas positivas. Los participantes del segundo grupo han optado más frecuentemente por el número 1 (43 %), mientras que el 29 % se ha decidido por el número 5 y el 14 % por el número 2, igual que por el número 3.

La mitad de las personas con estudios intermedios ha elegido el número 1 y el 8 % el número 2. Además, dos personas clasificaron su respuesta tomando la posición intermedia, mientras que el 8 % está de acuerdo y el 17 % totalmente de acuerdo. Los informantes con estudios superiores muestran igual preferencia por las respuestas negativas y positivas – el 22 % por cada número, mientras que solo una persona se ha decidido por una respuesta neutral.

6.1.10. Si pudieras cambiar tu manera de hablar, ¿qué dialecto elegirías? ¿Por qué?

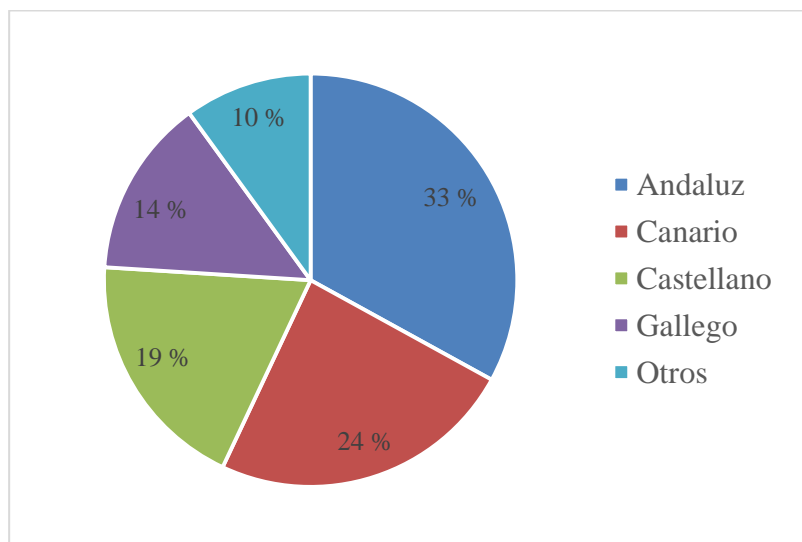


Gráfico 11: Si pudieras cambiar tu manera de hablar, ¿qué dialecto elegirías?

Esta pregunta mostró que a un gran número de los informantes les gusta su variedad y que no la cambiarían si tuvieran esa oportunidad, como indica el 33 % de las respuestas. El dialecto hacia el cual los malagueños muestran más preferencia es el canario (19 %), pero también aparece en combinación con otros dialectos: “aragonés o canario”, “del norte [Castilla y León] o canario”, lo que nos da el porcentaje total de 24 % de los que mencionaron el canario. La variedad castellana también parece bastante popular, dado que el 19 % lo eligió, pero incluyendo uno más que lo mencionó en combinación con el canario, tenemos el 24 %. El gallego es uno de los dialectos que sería la selección del 14 % de los participantes. Un participante ha declarado que le gusta la variedad argentina. Destacamos las respuestas más interesantes:

No, no, no, no. Hablaría todavía con más localismos, con más refranes, más dichos, total. Porque me parece que es parte de mi identidad y me da mucha pena porque, de hecho, en Marbella hay una identidad lingüística menos marcada que, por ejemplo, en barrios de Málaga y me di cuenta de eso y me da pena. Me da pena porque somos muy joven como pueblo. Estoy orgullosa de mi variedad y no cambiaría mi dialecto (Carmen, 26 años).

Pues, la verdad es que estoy muy orgullosa de ser andaluza y me gusta mi dialecto y no envidio ninguno y no me gustaría ser de otra parte, pero si tuviera que ser de alguno, pues, a lo mejor el canario, porque siempre me ha llamado la atención, considero que es muy bonito, me llama mucho atención, pero simplemente por eso, porque lo veo bonito, pero no porque me guste

menos el andaluz, sino simplemente si tuviera que elegirlo, pero vaya, que estoy orgullosa (Encarni, 20 años).

No sé, preferiría ser más versátil a lo mejor, porque si pienso que en el futuro... a lo mejor si quiero ser intérprete, si hablara madrileño, a lo mejor me contratarían más, pero realmente como gustarme, me encanta el andaluz y me siento muy orgullosa de ser andaluza, así que seguiría siendo andaluza realmente (Marina, 21 años).

Pues, seguiría eligiendo el andaluz, la verdad, porque es como que también forma parte de mi personalidad. Entonces, sería muy raro hablar diferente porque no sería yo (Nordin, 21 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Andaluz	6	40	1	17	6	43	1	14	5	42	2	22
Canario	4	27	1	17	3	21	2	29	2	25	3	33
Castellano	3	20	1	17	-	-	4	57	1	8	3	33
Gallego	2	13	1	17	3	21	-	-	2	17	1	11
Canario o castellano	-	-	1	17	1	7	-	-	1	8	-	-
Argentino	-	-	1	17	1	7	-	-	1	8	-	-
Total	15	100	6	~100	14	~100	7	100	12	100	9	~100

Tabla 13: *Si pudieras cambiar tu manera de hablar, ¿qué dialecto elegirías?*

Entre las mujeres entrevistadas, a la mayoría le gustaría elegir de nuevo el andaluz (40 %) y otros dialectos que resultan más populares son el canario (27 %), el castellano (20 %) y el gallego (13 %). Por otro lado, los hombres en particular no muestran preferencia hacia ningún dialecto, ya que todos han ofrecido respuestas diferentes.

En cuanto a la edad, los más jóvenes mayoritariamente han elegido el andaluz (43 %) y los dialectos que parecen bastante populares en este grupo son el canario y el gallego, representados por el 21 % cada uno. Por otra parte, las personas mayores más frecuentemente han elegido el castellano de Castilla y León (57 %) y otro dialecto que ha tenido más menciones es el canario (29 %), mientras que el andaluz lo ha seleccionado solamente una persona.

La mayoría de los informantes con estudios intermedios ha optado por el andaluz (42 %), seguido por el canario (25 %) y el gallego (17 %). Sin embargo, una persona ha mencionado tanto canario como castellano. Las personas con nivel de estudios alto están igualadas en cuanto al canario y castellano, ya que ambos representan el 33 %. El andaluz ha sido seleccionado por el 22 % de los informantes y el 11 % ha elegido el gallego.

6.1.11. ¿Te sientes incómodo/-a al hablar estándar?

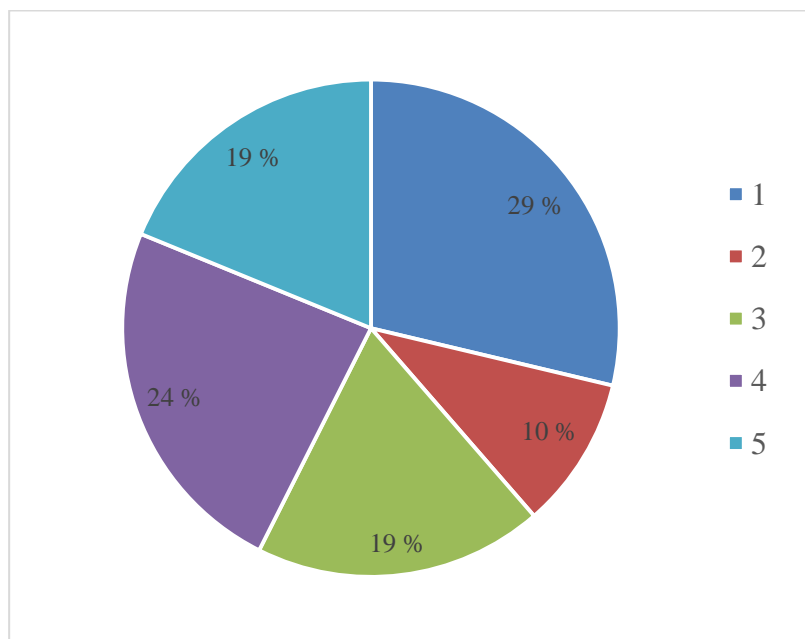


Gráfico 12: ¿Te sientes incómodo/-a al hablar estándar?

Según los resultados, la mayoría de los informantes ha declarado que siente incomodidad al hablar la variedad estándar, puesto que el número 5 ha sido seleccionado por el 19 % de los participantes y el número 4 el 24 %. Sin embargo, los números 1 y 2 también han sido escogidos por una gran cantidad de participantes – el número 1 por el 24 % y el número 2 por el 10 %. Además, el 19 % de los informantes ha optado por el número 3. La nota media de esta pregunta es 2,95. Nuevamente presentamos las respuestas más detalladas:

Sí, porque no me sale. Intento hablar con todas las eses y tengo que estar pensando mucho. Es como que tienes que hacer un trabajo mental muy grande y acabas hablando como un zapato (Yasmin, 22 años).

Me siento incómoda cuando, estando con otras personas que no son de mi misma variedad, hacen una referencia sobre mi acento y entonces, ese estándar al que a lo mejor yo ya tendía, yo siento consciencia de él, entonces es forzado. En cambio, cuando estoy en una situación académica en la que, en general, hay una tendencia hacia el estándar de forma natural, no me siento incómoda. Me siento incómoda cuando tengo consciencia de este estándar y entonces lo fuerzo (Carmen, 26 años).

Totalmente de acuerdo, porque no es la manera de la que hablo habitualmente, entonces sería como si estuviera fingiendo. Entonces no sería yo, sino estaría tratando de ser otra persona

que no soy y además a veces de broma he intentado y ha salido fatal, porque se nota que estoy fingiendo y esforzándolo muchísimo, así que sí, me siento muy incómoda (Encarni, 20 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	5	33	1	17	2	14	4	57	2	17	4	44
En desacuerdo (2)	2	13	-	-	1	7	1	14	1	8	1	11
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	3	20	1	17	3	21	1	14	2	17	2	22
De acuerdo (4)	2	13	3	50	4	29	1	14	3	25	2	22
Totalmente de acuerdo (5)	3	20	1	17	4	29	-	-	4	33	-	-
Total	15	~100	6	~100	14	100	7	~100	12	100	9	~100

Tabla 14: *¿Te sientes incómodo/-a al hablar estándar?*

Según los datos, la mayoría de las mujeres no se siente incómoda cuando habla español estándar, ya que el 33 % ha optado por el número 1 y el 13 % por el número 2. Por otro lado, el 13 % ha elegido el número 4 y el 20 % el número 5, mientras que el 20 % de las mujeres ha expresado indiferencia. Al contrario, la mayoría de los hombres sí siente incomodidad al hablar estándar, dado que el 17 % ha escogido el número 1 y el 50 % el número 2. Solo un hombre ha elegido el número 1, mientras que por indiferencia se ha decidido el 21 % de ellos.

En cuanto al factor edad, los jóvenes mayoritariamente han optado por las respuestas positivas – el 29 % se ha decidido tanto por el número 5 como por el número 4. El 14 % está totalmente en desacuerdo y el 7 % en desacuerdo, mientras que el 21 % ha optado por indiferencia. Por otra parte, los informantes del segundo grupo generacional mostraron preferencia por las respuestas negativas, dado que el 57 % se decidió por el número 1 y el 14 % por el número 2. El 14 % de ellos escogió tanto el número 3 como el número 4, mientras que nadie eligió el número 5.

Con respecto al nivel de estudios, la mayoría de los participantes con estudios intermedios ha seleccionado las respuestas positivas: el 33 % el número 5 y el 25 % el número 2, mientras que el 17 % ha elegido el número 1 y el 8 % el número 2. También, el 17 % se ha decidido por una respuesta neutral. Por otro lado, las personas con estudios superiores se inclinan más hacia las preguntas negativas, lo que testifica el hecho de que el 44 % ha escogido el número 1 y el 11 % el número 2, mientras que el 22 % se ha decidido por el número 4, igual que por indiferencia.

6.1.12. ¿El uso del andaluz te ha causado dificultades en la comunicación con hablantes no andaluces? Si la respuesta es sí, ¿puedes describir esa situación?

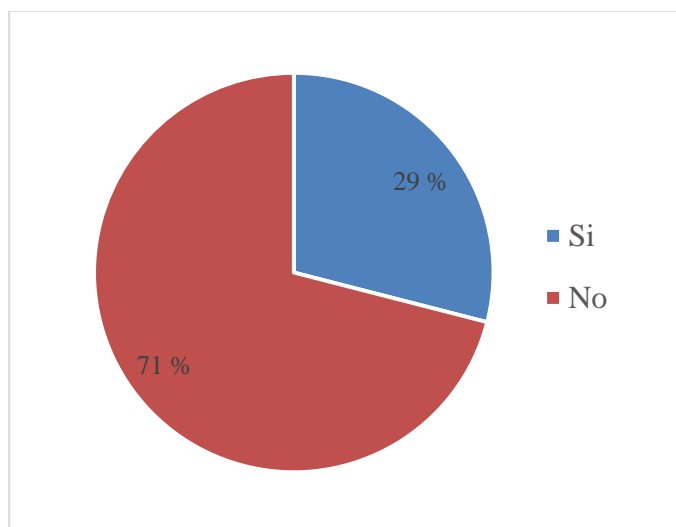


Gráfico 13: *¿El uso del andaluz te ha causado dificultades en la comunicación con hablantes no andaluces?*

A diferencia de otras preguntas, aquí no incluimos la escala, simplemente porque las respuestas no podían variar tanto como las de preguntas anteriores. La gran mayoría (71 %) de las personas ha declarado que nunca ha tenido problemas de comunicación causados por su dialecto. Por otro lado, el 29 % de los informantes ha expresado que el andaluz sí les causó algunos problemas en comunicación, cuyas experiencias aquí presentamos:

Sí, muchas veces. Más de una vez estaba hablando con una persona de, no sé, de Madrid, de Barcelona, de Valencia, de donde sea, y me han dicho ‘oye, es que no te entiendo’, ‘¿puedes hablar más despacio?’, ‘¿puedes pronunciar las eses?’ y eso pasa un montón, que nos dicen que no entienden lo que estamos diciendo. Así que eso me ha pasado muchas veces (Clara, 20 años).

Sí. Ahora mismo estoy de Erasmus en Grecia y aquí hay españoles de todas partes. Entonces muchas veces no me entendían, se les complicaban las palabras andaluzas. Por ejemplo, para mí las zapatillas de deporte son, las llamo ‘tenis’ y es una cosa que se suele decir solo en Málaga. Entonces, tenía mucho malentendido por eso (Nordin, 21 años).

Sí, sí. Más de una vez ha habido personas que me han pedido por favor, que, o neutralice o que hable más despacio o que pronuncie mejor porque no se me entiende. Cuando estuve en Madrid, hace tiempo, de viaje, tuvimos un intercambio con personas de allí, de Madrid, pero

había personas del País Vasco también, que yo no podía hablar muy rápido porque ellos no entendían absolutamente nada y decían que, sobre todo era la velocidad, que hablamos tan rápido, que no somos capaces de pronunciar bien las palabras, según para ellos, porque los andaluces sí me entendían, pero los vascos no me entendían nada (Miguel, 25 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Sí	4	27	2	33	6	43	-	-	4	33	2	22
No	11	73	4	67	8	57	7	100	8	67	7	78
Total	15	100	6	100	14	100	7	100	12	100	9	100

Tabla 15: *¿El uso del andaluz te ha causado dificultades en la comunicación con hablantes no andaluces?*

Según los datos, podemos observar que la mayoría de las mujeres (73 %) y los hombres (67 %) no ha tenido problemas de comunicación con las personas no andaluzas. También la mayoría de los jóvenes (57 %) y nadie de los informantes del segundo grupo ha declarado tener problemas de este tipo. En cuanto al nivel de estudios, la gran mayoría de los participantes con estudios intermedios (67 %) y con estudios superiores (78 %) ha declarado no haber tenido estos problemas.

6.2. Medios de comunicación

6.2.1. ¿Crees que en los medios de comunicación es inapropiado utilizar el andaluz? ¿Por qué?

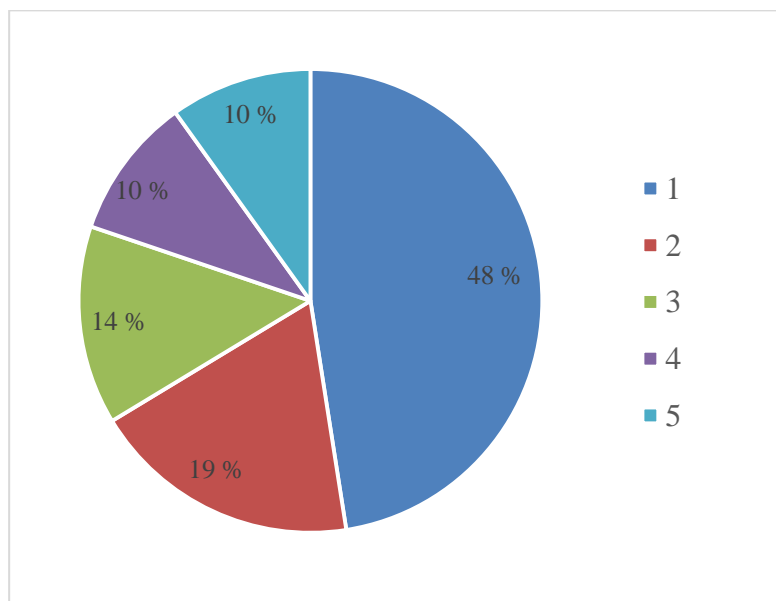


Gráfico 14: ¿Crees que en los medios de comunicación es inapropiado utilizar el andaluz?

A juzgar por los resultados obtenidos, se puede destacar que más de la mitad de los informantes no considera que el andaluz sea inapropiado en los medios de comunicación, ya que el número 1 lo ha elegido el 48 % y el número 2 el 19 %. Por otro lado, solamente el 20 % de los participantes ha seleccionado los números 4 y 5: el 10 % cada uno. Además, el 14 % ha expresado indiferencia escogiendo el número 3. Sumando los resultados, obtenemos una nota media de 2,14. Lo que sigue son los comentarios de algunos informantes:

Bueno, aquí estoy un poco dividido. Para si estamos hablando de medios nacionales, sí considero que no es lo mejor el andaluz, porque España es una unión de muchas comunidades y no se le debe dar prevalencia a ninguna. Entonces, entiendo que el neutro es el mejor. Pero si el medio es andaluz, desde luego, yo sí considero que debe de ser, que hablen personas en andaluz, porque es un medio de la comunidad autónoma (Miguel, 25 años).

Para nada. Pienso que mientras más andaluz aparezca en los medios de comunicación, más normalizado va a estar y menos les va a chocar a la gente del norte cuando escuchan acento andaluz y mejor para todos porque no es que no puedan comprendernos si hablamos andaluz, no es que sea otro idioma, es un dialecto (Marina, 21 años).

Considero que sí que estoy de acuerdo, porque sí es verdad que se ve muy mal porque, ya te digo, el andaluz se considera como un habla muy vulgar, de personas que provienen de familias pobres. Entonces se le asocia a una imagen de pobreza, de precariedades. El andaluz siempre va a estar como mal visto por el pasado que tiene, el de obreros, de gente que trabajaba en campo. Entonces, pues, sí que en los medios sí que se ve mal, incluso se llega a ridiculizar y a hacer mofa de las personas que hablan andaluz (Encarni, 20 años).

Yo creo que no, porque existen profesionales de la comunicación de otras regiones con otra variedad. También existen profesionales andaluces con su variedad andaluza. Es verdad que se intenta neutralizar un poco más en televisión, pero poco a poco se está revalorizando de nuevo. Entonces yo creo que es un paso importante (Ángel, 20 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	8	53	2	33	8	57	2	29	5	42	5	56
En desacuerdo (2)	4	27	-	-	1	7	3	43	2	17	2	22
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	1	7	2	33	2	14	1	14	2	17	1	11
De acuerdo (4)	1	7	1	17	2	14	-	-	1	8	1	11
Totalmente de acuerdo (5)	1	7	1	17	1	7	1	14	2	17	-	-
Total	15	~100	6	100	14	~100	7	100	12	~100	9	100

Tabla 16: *¿Crees que en los medios de comunicación es inapropiado utilizar el andaluz?*

La mayoría de las mujeres ha mostrado preferencia por las respuestas negativas, puesto que el 53 % ha optado por el número 1 y el 27 % por el número 2. Solo una persona ha elegido tanto el número 5 como los números 4 y 3. Por otro lado, las respuestas ofrecidas por los hombres no son tan pronunciadas, dado que el 33 % ha elegido tanto el número 1 como el número 3, mientras que también un igual número de los hombres ha seleccionado los números 1 y 2 (17 %).

En cuanto a la edad, los informantes del primer grupo mayoritariamente han optado por las respuestas negativas – el 57 % por el número 1 y el 7 % por el número 2. Solo una persona está totalmente de acuerdo, mientras que el 14 % ha elegido tanto el número 4 como el número 3. La mayoría de los participantes del segundo grupo generacional tampoco considera que el andaluz sea inapropiado en los medios, puesto que el 29 % ha elegido el número 1 y el 43 % el número 2. Solo una persona, eligiendo el número 4, considera que el andaluz sí que es inapropiado en los medios y una persona ha expresado indiferencia.

Con respecto al nivel de estudios, la mayoría de los informantes con estudios intermedios cree que el uso del andaluz no es inapropiado en los medios, puesto que el 42 % se ha decidido por el número 1 y el 17 % por el número 2, mientras que el 8 % ha seleccionado el número 4 y el 17 % tanto el número 5 como el número 3. Las personas con estudios universitarios también piensan mayoritariamente que el uso del andaluz no es inapropiado en los medios, dado que el 56 % se ha decidido por el número 1 y el 22 % por el número 2, mientras que una persona ha elegido tanto el número 4 como el 3.

6.2.2. ¿Te molesta cuando oyes un rasgo andaluz (p. ej. ceceo, seseo, aspiración de s) en los medios? ¿Por qué?

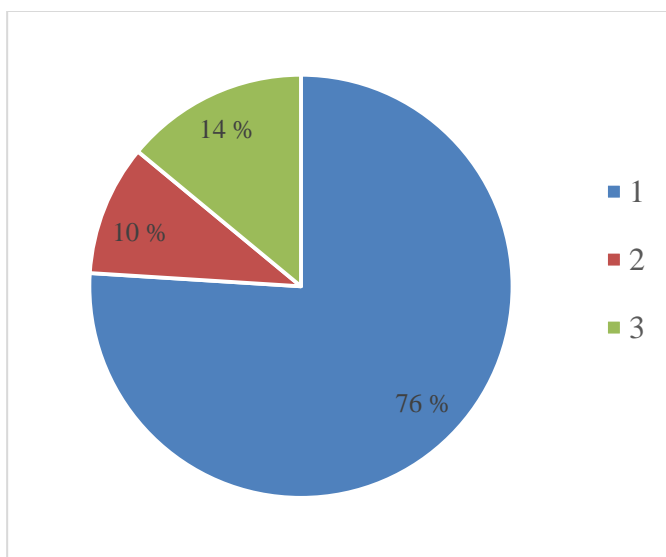


Gráfico 15: ¿Te molesta cuando oyes un rasgo andaluz (p. ej. ceceo, seseo, aspiración de s) en los medios?

Las respuestas muestran que casi todos los informantes tienen actitudes positivas hacia los rasgos andaluces en los medios, puesto que el 76 % ha elegido el número 1 y el 10 % ha optado por el número 2. El 14 % de los participantes ha expresado indiferencia con elegir el número 3, pero ninguna persona ha seleccionado los números 4 y 5, lo que nos da una nota media de 1,38. A continuación se encuentran las respuestas más elaboradas:

No, no me molesta en absoluto, por lo que decimos, porque es la forma espontánea de hablar, no hay que forzarlo. Otra cosa es que sea ininteligible, pero eso ya no es propiamente el habla, sino... no es el acento o el dialecto, sino es que alguien no sea capaz de hacerse entender, pero es cosa distinta (Francisco Javier, 52 años).

Es curioso porque, según va pasando el tiempo y va haciendo poco a poco que otras variedades vayan teniendo más y más presencia en los medios, todavía te extraña más. Es una de esas cosas súper tristes como... además, no sé si fue a partir de cierto ministro, cierta ministra que era de origen andaluz. Entonces, empezaron a aparecer... y al principio chocaba. Yo creo que es una falta de costumbre y no es otra cosa. Tengo que decir que todavía me choca. No es que me moleste, sino que me choca y creo que es una cuestión de tiempo (Carmen, 26 años).

No, no me molesta, porque me identifico con ello, es mi forma de hablar (Laura, 41 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	11	73	5	83	12	86	4	57	10	83	6	67
En desacuerdo (2)	2	13	-	-	-	-	2	29	1	8	1	11
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	2	13	1	17	2	14	1	14	1	8	2	22
De acuerdo (4)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Totalmente de acuerdo (5)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	15	~100	6	100	14	100	7	100	12	~100	9	100

Tabla 17: *¿Te molesta cuando oyes un rasgo andaluz (p. ej. ceceo, seseo, aspiración de s) en los medios?*

Para la mayoría de las mujeres los rasgos andaluces en los medios no representan problemas, dado que el 73 % de ellas ha elegido el número 1 y el 13 % el número 2. Además, el 13 % se ha decidido por indiferencia. A los hombres tampoco les molestan los rasgos mencionados, ya que el 83 % ha seleccionado el número 1 y solo uno el número 3.

En cuanto a la edad, los más jóvenes mayoritariamente han escogido el número 1 (86 %), mientras que el 14 % ha optado por el número 3. La mayoría de las personas del segundo grupo también ha elegido el número 1 (57 %), pero también el 29 % se ha decidido por el número 2 y el 14 % por una respuesta neutral.

El 83 % de los informantes con estudios intermedios ha seleccionado el número 1, mientras que el 8 % ha elegido tanto el número 2 como el número 3. Los participantes con estudios universitarios también muestran gran preferencia por el número 1, ya que el 66 % lo ha elegido, mientras que el número 2 ha sido la elección del 11 %, y el número 3 del 22 %.

6.2.3. ¿Consideras que estaría bien hacer doblajes de películas en español malagueño?

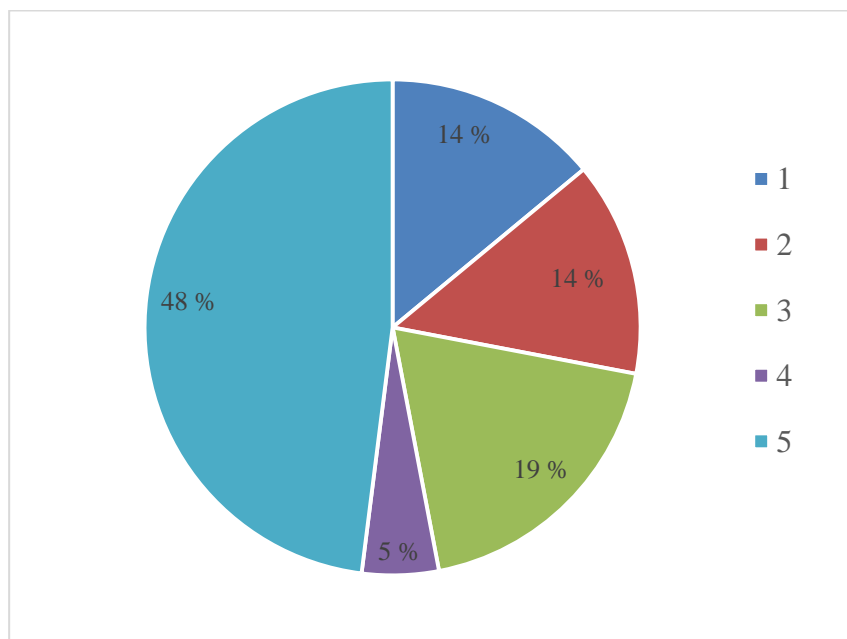


Gráfico 16: *¿Consideras que estaría bien hacer doblajes de películas en español malagueño?*

Acerca de esta pregunta los malagueños entrevistados mayoritariamente manifestaron que les gustaría que se hicieran las películas con doblaje en la variedad malagueña, ya que el 48 % eligió el número 5 y el 5 % optó por el número 4. Por otro lado, algunos participantes lo ven negativamente y el 14 % escogió el número 1, mientras que el 5 % seleccionó el número 2. Sin embargo, también hubo informantes que se decidieron por el número 3 (19 %). Al final, la nota media es 3,57. A continuación siguen las respuestas más interesantes, aunque cabe señalar que algunos informantes malinterpretaron la pregunta:

Yo creo que sí. También depende. Quiero decir, si está en Málaga, rodando en Málaga, pues también que hablen el malagueño, pero si es el estereotipo que ponen muchas veces en la criada graciosa andaluza, pues ya no da tanta gracia. Entonces depende de cómo lo trate (Eva, 51 años).

Hombre, si tiene sentido, sí, o sea, quiero decir, si se está doblando a una persona que es de aquí o pueda tener algún rasgo de aquí, sí. Si no, pues, no, no hace sentido, porque si está doblando a una persona de yo qué sé... Si son de fuera, o sea, si están doblando una película inglesa, posiblemente lo mejor sería una neutralidad del acento (José Antonio, 21 años).

No, no lo considero, porque hacen doblaje de una película con un habla local. Me parece un poco chovinista, por ser yo de Málaga (Francisco Javier, 52 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	3	20	-	-	1	7	2	29	-	-	3	33
En desacuerdo (2)	1	7	2	33	2	14	1	14	1	8	2	22
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	3	20	1	17	3	21	1	14	2	17	2	22
De acuerdo (4)	1	7	-	-	-	-	1	14	1	8	-	-
Totalmente de acuerdo (5)	7	47	3	50	8	57	2	29	8	67	2	22
Total	15	~100	6	100	14	~100	7	100	12	100	9	~100

Tabla 18: *¿Consideras que estaría bien hacer doblajes de películas en español malagueño?*

La mayoría de las mujeres ha optado por las respuestas positivas: el 47 % se ha decidido por el número 5 y el 7 % por el número 4, mientras que el 20 % ha elegido el número 1 y el 7 % el número 2. También, el 20 % ha expresado indiferencia. Por otro lado, la mitad de los hombres ha dicho que está totalmente de acuerdo, mientras que el 33 % está en desacuerdo y el 17 % de los hombres ha seleccionado la posición intermedia.

Las personas jóvenes han mostrado preferencia por el número 5 (57 %), mientras que las respuestas negativas están representadas por el 7 % del número 1 y el 14 % del número 2. Tres personas, o sea, el 21 % de los más jóvenes ha elegido el número 3. Por otro lado, las personas del segundo grupo muestran igualdad en cuanto a las respuestas positivas y negativas, puesto que los números 1 y 5 han sido elegidos por el 29 % de los informantes y los números 2 y 4 por el 14 %. Una persona ha tomado la posición intermedia con elegir el número 3.

En cuanto a la variable *nivel de estudios*, podemos remarcar que a las personas con estudios intermedios mayoritariamente les gustaría que se hicieran doblajes en español malagueño, dado que el 67 % ha elegido el número 5 y el 8 % el número 4. A una persona, que ha seleccionado el número 2, no le gusta esa idea, mientras que el 17 % ha optado por la respuesta intermedia. Al contrario, los participantes con estudios superiores tienden más a las respuestas negativas, lo que se puede deducir del hecho de que el 33 % ha elegido el número 1 y el 22 % el número 2, mientras que el 22 % ha seleccionado el número 5. El 22 % de este grupo ha optado por el número 3.

6.2.4. Selecciona qué te provoca la aparición del andaluz en las películas o series:

A Familiaridad B Risa C Inadecuación D Nada

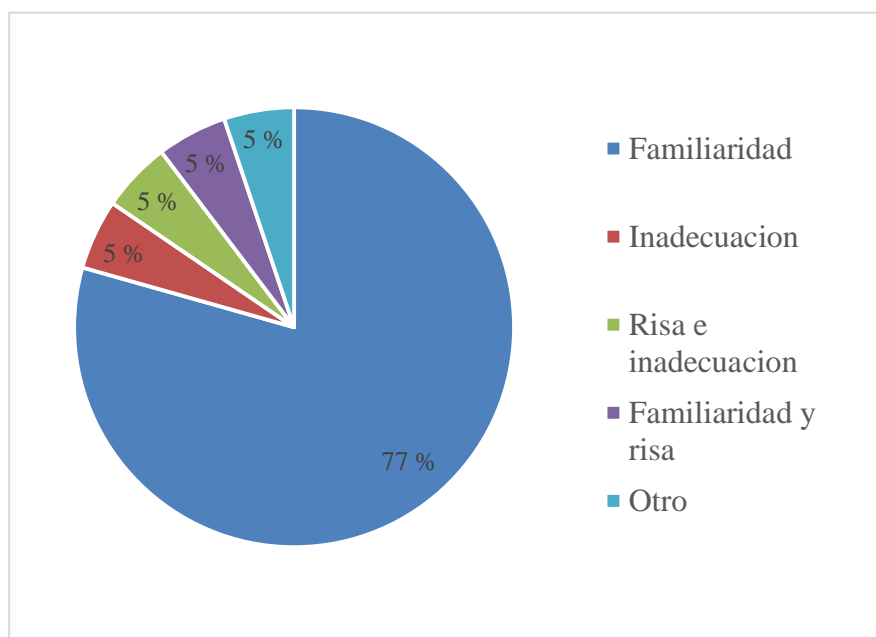


Gráfico 17: ¿Qué te provoca la aparición del andaluz en las películas o series?

Como se puede observar, la mayoría de los malagueños entrevistados (77 %) siente familiaridad cuando aparece un personaje andaluz en las películas o series. Es interesante notar que *risa* no ha aparecido ninguna vez sola, sino en combinación con *inadecuación* y *familiaridad*. Los informantes que han mencionado *inadecuación* lo han elegido porque muchas veces los personajes andaluces representan personas de bajo nivel social. La respuesta que sigue es de una mujer que no ha elegido nada de lo ofrecido:

Depende de cómo lo trate, risa no me da ni nada. Si lo hacen con respeto y tratan de respetar la forma de hablar, lo veo correcto. Si es por criticarlo o de cierta manera, humillar y despreciarlo, me parece mal, incorrecto. Depende (María Victoria, 53 años).

Respuestas	Sexo				Edad				Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	36>	%	Intermedios	%	Superiores	%
Familiaridad	12	80	4	67	11	79	5	71	9	75	7	78
Inadecuación	1	7	-	-	1	7	-	-	-	-	1	11
Risa e inadecuación	-	-	1	17	-	-	1	14	1	8	-	-
Familiaridad y risa	1	7	1	17	2	14	-	-	2	17	-	-
Otro	1	7	-	-	-	-	1	14	-	-	1	11
Total	15	~100	6	~100	14	100	7	~100	12	100	9	100

Tabla 19: ¿Qué te provoca la aparición del andaluz en las películas o series?

La gran mayoría de las mujeres (80 %) ha seleccionado *familiaridad* y entre las demás opciones ofrecidas han elegido *inadecuación* y *familiaridad* y *risa*. Por otro lado, los hombres también mayoritariamente eligieron *familiaridad* (67 %) y otras respuestas obtenidas son *risa e inadecuación* y *familiaridad* y *risa*.

Dado que la gran mayoría de los informantes ha elegido *familiaridad*, parece obvio que la mayoría de los informantes de cada grupo generacional y nivel de estudios haya seleccionado esta respuesta. Sin embargo, las personas del primer grupo generacional mencionaron otras tres respuestas: *inadecuación* (7 %) y *familiaridad* y *risa* (14 %), mientras que un adulto (14 %) ha elegido *risa e inadecuación*.

Además de *familiaridad*, los informantes con estudios intermedios han seleccionado *risa e inadecuación* (8 %) y *familiaridad* y *risa* (17 %), y las personas con estudios superiores *inadecuación* (11 %), mientras que una persona no ha elegido nada.

6.3. Educación

6.3.1. ¿Te molesta si un profesor no distingue <s, z, c>, aspira la s o se come las letras?

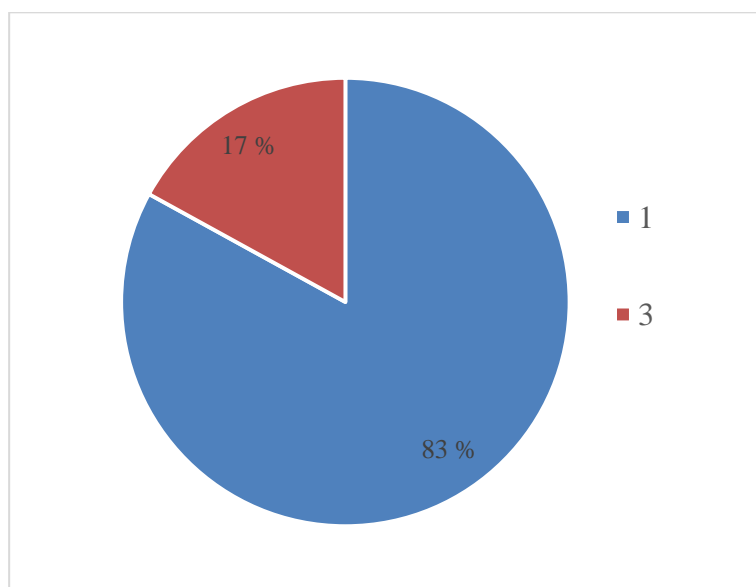


Gráfico 18: ¿Te molesta si un profesor no distingue <s, z, c>, aspira la s o se come las letras?

Entre los estudiantes entrevistados, solamente dos números han sido seleccionados: el número 1, que ha elegido el 83 % de estudiantes y el número 3, escogido por el 17 %. La nota media es 1,33. Presentamos las respuestas de tres informantes:

No me molesta, ya tiene que llevar un punto de que ya no me entere de lo que está diciendo para que me moleste, pero no, no, no me molesta, no, no (José Antonio, 21 años).

No, evidentemente, porque yo también hablo así. Entonces como, gracias profesor por hablar como un andaluz normal y no por, como, por estar en el ambiente universitario tienes que hablar de otra manera, de la que no hablas. Así que, si tienes un acento de pueblo, ¿por qué lo tienes que cambiar? Mientras te expreses bien y comuniques lo que quieras decir, no veo por qué tienes que cambiar el acento (Encarni, 20 años).

Es que depende, porque sí que es verdad, por ejemplo, el ceceo me choca más que a lo mejor la aspiración o el seseo (Carmen, 26 años).

Respuestas	Sexo				Edad		Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	8	89	2	67	10	83	9	90	1	50
En desacuerdo (2)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	1	11	1	33	2	17	1	10	1	50
De acuerdo (4)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Totalmente de acuerdo (5)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	9	100	3	100	12	100	10	100	2	100

Tabla 20: *¿Te molesta si un profesor no distingue <s, z, c>, aspira la s o se come las letras?*

Casi todos los informantes han declarado que no les molesta si un profesor pronuncia de la manera andaluza, puesto que el 89 % de las mujeres y el 67 % de los hombres ha elegido el número 1. Entre otras respuestas tenemos el número 3, elegido por una mujer y un hombre.

Entre los estudiantes entrevistados hubo un grupo de los que todavía no han acabado los estudios y otro de los que sí. La gran mayoría de los estudiantes sin estudios superiores se ha decidido por el número 1 (90 %) y solo una persona ha expresado indiferencia. Por otro lado, de los dos estudiantes que tienen estudios universitarios uno se ha decidido por el número 1 y el otro por 3.

6.3.2. ¿Crees que es importante hablar “correctamente” en el ámbito universitario?

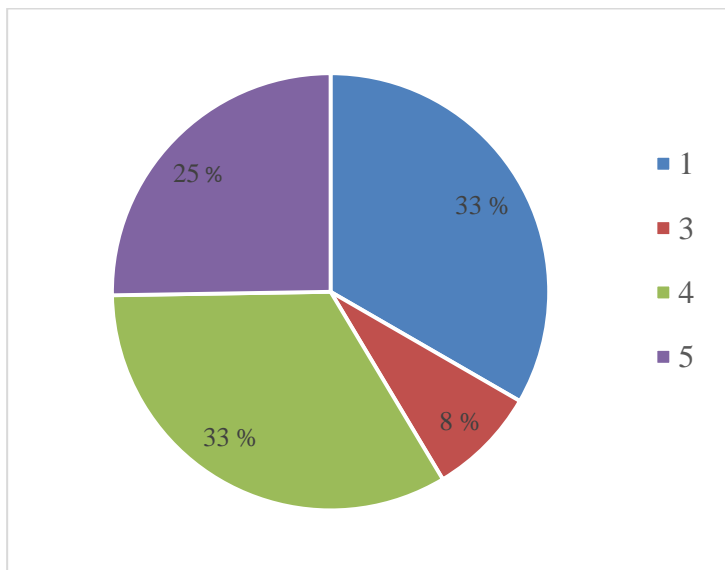


Gráfico 19: *¿Crees que es importante hablar “correctamente” en el ámbito universitario?*

Las respuestas obtenidas indican que, en general, los informantes consideran que se debería hablar “correctamente” en el ámbito universitario, lo que nos demuestra el hecho de que el 25 % de ellos ha optado por el número 5 y el 33 % por el número 4. En cambio, el 33 % se ha decidido por el número 1 y el 8 % por el número 3. Esto nos da una nota media de 3,17. Lo dicho por algunos estudiantes es presentado a continuación:

Sí, pienso que se tiene que hablar con el acento que la persona tiene en un registro más formal, pero eso no evita que se sigan utilizando las palabras andaluzas (Nordin, 21 años).

Yo creo que sería totalmente necesario hablar bien en el ámbito universitario, pero no con respecto a cómo hablas, sino a lo mejor, al léxico que utilizas, a la forma de expresarte. Si tienes un acento, tampoco considero que lo tengas que suprimir, simplemente cuando estés hablando con una persona que tiene más estudios que tú, algo así (Estrella, 20 años).

Pues, la verdad es que sí, porque pienso que es un ámbito diferente al familiar. Creo que en la universidad aún se requiere, aparte de tener habilidades en el campo en el que te vas a especializar, es muy importante saber expresarte. A ver, también independientemente de la variedad que se utilice (Ángel, 20 años).

Respuestas	Sexo				Edad		Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	3	33	1	33	4	33	4	40	-	-
En desacuerdo (2)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	1	11	-	-	1	8	1	10	-	-
De acuerdo (4)	3	33	1	33	4	33	3	30	1	50
Totalmente de acuerdo (5)	2	22	1	33	3	25	2	20	1	50
Total	9	~100	3	~100	12	~100	10	100	2	100

Tabla 21: *¿Crees que es importante hablar “correctamente” en el ámbito universitario?*

La mayoría de las estudiantes entrevistadas considera que es importante hablar “correctamente” en la universidad, dado que el 22 % de ellas se ha decidido por el número 5 y el 33 % por el número 4. Por otro lado, el 33 % que ha seleccionado el número 1 piensa que no se debe hablar “correctamente” en la universidad y una persona se ha decidido por una respuesta neutral. Los estudiantes masculinos también creen que se debería hablar “correctamente” y el 33 % de ellos ha optado tanto por el número 5 como por el número 4. Uno de ellos ha elegido el número 1.

En cuanto al nivel de estudios de los estudiantes entrevistados, la mayoría de los que tienen estudios intermedios ha elegido las respuestas positivas – el 20 % el número 5 y el 30 % el número 2, mientras que el 40 % ha escogido el número 1 y el 10 % el número 3. Ambos estudiantes con estudios superiores han elegido las respuestas positivas – uno el número 5 y el otro el número 4.

6.3.3. ¿Intentas hablar “mejor” en la universidad?

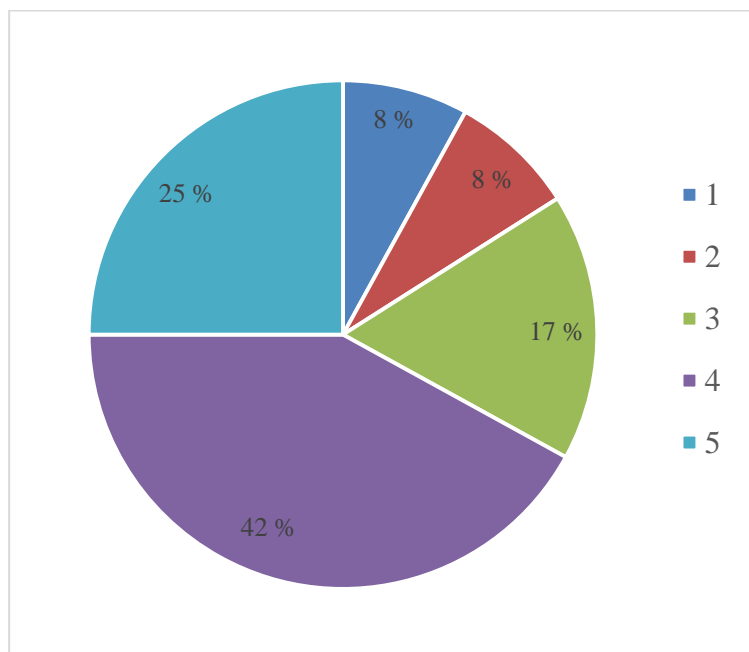


Gráfico 20: ¿Intentas hablar “mejor” en la universidad?

La gran mayoría de los estudiantes entrevistados ha declarado que sí tienden a hablar “mejor” en la universidad. El 25 % de ellos ha elegido el número 5 y el 42 % ha optado por el número 4. Por otro lado, el 8 % de informantes ha elegido tanto el número 1 como el número 2. Sin embargo, algunos expresaron neutralidad eligiendo el número 3 (17 %). La nota media que obtuvimos de esta pregunta es 3,67. Presentamos lo que han comentado sobre este tema:

Con gente que tengo confianza hablo normal, pero con la gente que no conozco tiendo hablar más finolis, usando un poco la s (Cristina, 22 años).

Sí, por temas léxicos y de sintaxis sí, porque no es lo mismo que hables con tu colega de aquí al lado que con un profesor. Entonces, el acento no lo neutralizo, pero las palabras y la sintaxis sí que intento que sean más amplias y mejor estructuradas (Yasmin, 22 años).

Con los profesores no, pero cuando hago exposiciones sí que todo eso cambia (José Antonio, 21 años).

Respuestas	Sexo				Edad		Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	1	11	-	-	1	8	-	-	1	50
En desacuerdo (2)	1	11	-	-	1	8	1	10	-	-
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	1	11	1	33	2	17	2	20	-	-
De acuerdo (4)	4	44	1	33	5	42	4	40	1	50
Totalmente de acuerdo (5)	2	22	1	33	3	25	3	30	-	-
Total	9	~100	3	~100	12	100	10	100	2	100

Tabla 22: *¿Intentas hablar “mejor” en la universidad?*

Más de la mitad de las mujeres ha dicho que intenta hablar “mejor” en la universidad, puesto que el 22 % ha elegido el número 5 y el 44 % el número 4, mientras que el 11 % ha seleccionado tanto el número 1 como el número 2. Además, el 11 % también ha optado por la posición intermedia. Por otro lado, de los 3 estudiantes masculinos, 2 de ellos han declarado que hablan mejor en la universidad, uno eligiendo el número 5 y el otro el número 4. El tercero se ha decidido por el número 3.

Los estudiantes que aún no han acabado el grado mayoritariamente han expresado que intentan hablar mejor en el ámbito universitario, dado que el 30 % ha elegido el número 5 y el 40 % el número 4. Además, uno de ellos ha seleccionado el número 2 y otros dos el número 3. Dos estudiantes que tienen el nivel superior tienen repuestas diferentes: uno ha escogido el número 1 y el otro el número 4.

6.3.4. ¿Tus profesores te animan a utilizar el estándar?

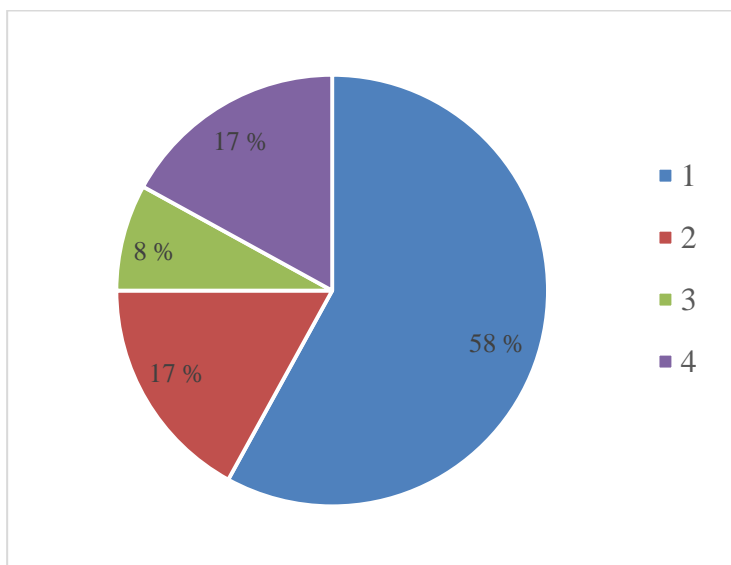


Gráfico 21: ¿Tus profesores te animan a utilizar el estándar?

Según los resultados, la mayoría de los estudiantes está de acuerdo que, generalmente, los profesores no los animan a utilizar el estándar. El número que más frecuentemente ha sido seleccionado es 1 (58 %). El número 2 ha sido elegido por el 17 % de los estudiantes, igual que el número 4, y solo una persona (8 %) se ha decidido por una respuesta neutral. En total, la nota media es 1,83. Destacamos algunos de los comentarios:

Pienso que sí, o sea, ellos no lo dicen directamente. Porque ellos lo hacen. Entonces, pienso que sí estamos acostumbrados a ver que los profesores, que son nuestros referentes, están intentando a neutralizar el acento. Entonces, nos están dando el mensaje que nosotros también deberíamos hacerlo, pero eso también depende del profesor (Clara, 20 años).

A veces sí. En la universidad no tanto, en el instituto más que en la universidad (Nordin, 21 años).

No, no me ha pasado. No he tenido ningún caso que me hayan dicho 'ya habla mejor' o algo así (Cristina, 22 años).

Respuestas	Sexo				Edad		Nivel de estudios			
	M	%	H	%	18-35	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	6	67	1	33	7	58	5	50	2	100
En desacuerdo (2)	2	22	-	-	2	17	2	20	-	-
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	-	-	1	33	1	8	1	10	-	-
De acuerdo (4)	1	11	1	33	2	17	2	20	-	-
Totalmente de acuerdo (5)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	9	100	3	~100	12	100	10	100	2	100

Tabla 23: *¿Tus profesores te animan a utilizar el estándar?*

Las estudiantes han expresado en su mayoría que los profesores no tienden a animar los alumnos para que utilicen el estándar, aunque una de ellas ha dado la respuesta afirmativa. Los estudiantes masculinos están divididos, ya que tenemos una respuesta por cada uno de los números 1, 3 y 4.

Los estudiantes con estudios intermedios han optado mayoritariamente por respuestas negativas: el 50 % por el número 1 y el 20 % por el número 2. Además, el 20 % ha elegido el número 4 y el 10 % el número 3. Por otro lado, los dos estudiantes con estudios superiores están totalmente en desacuerdo.

6.3.5. *¿Corrigen a los que utilizan el andaluz durante la clase?*

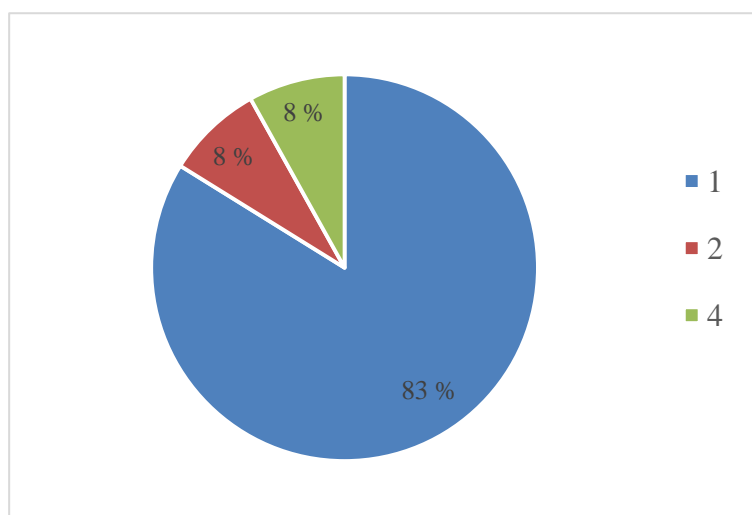


Gráfico 24: *¿Corrigen a los que utilizan el andaluz durante la clase?*

Las respuestas obtenidas acerca de esta pregunta son bastante homogéneas, ya que el 83 % de los estudiantes ha escogido el número 1 y el 8 % el número 2. Solamente un estudiante (8

%) ha declarado que piensa que los profesores corrigen los que utilizan la variedad andaluza en clase y ha seleccionado el número 4. La nota media acerca de esta pregunta es 1,33. Destacamos algunos puntos de vista y experiencias:

No, no corrigen a nadie y mira que hay gente de todas las partes de Andalucía, pero no corrigen a nadie (Gabriela, 20 años).

No, no. Es muy raro ver eso. Creo que nunca había pasado jamás y, de hecho, si existe, si hay otra variedad diferente que no sea el andaluz, se valora porque así se pueden ver las diferencias que hay entre una variedad y otra, entonces es como muy enriquecedor (Ángel, 20 años).

Dependiendo, porque, por ejemplo, cuando alumnos que no son de Málaga, pero son de Andalucía, de Córdoba, por ejemplo, que ahí se sesea mucho, hablan, sí que es verdad que los profesores a veces han pronunciado la palabra sin seseo y eso me parece bastante mal, la verdad (Nordin, 21 años).

Respuestas	Sexo				Edad	Nivel de estudios				
	M	%	H	%	18-35	%	Intermedios	%	Superiores	%
Totalmente en desacuerdo (1)	8	89	2	67	10	83	8	80	2	100
En desacuerdo (2)	1	11	-	-	1	8	1	10	-	-
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
De acuerdo (4)	-	-	1	33	1	8	1	10	-	-
Totalmente de acuerdo (5)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	9	100	3	100	12	~100	10	100	2	100

Tabla 22: *¿Corrigen a los que utilizan el andaluz durante la clase?*

Casi todos los estudiantes han ofrecido respuestas negativas, mientras que uno de ellos ha dicho que los profesores corrigen a los alumnos que utilizan el andaluz.

Ambos estudiantes con estudios superiores han optado por el número 1, mientras que los que tienen estudios intermedios en la gran mayoría de casos han elegido el número 1 (80 %) y el 10 % pertenece tanto al número 2 como al número 3.

7. Análisis de los resultados

En este capítulo vamos a intentar sacar algunas conclusiones acerca de las respuestas obtenidas. El análisis se va a dividir en dos niveles: uno según los grupos de preguntas, y otro según las variables sociales.

7.1. Análisis según los grupos de preguntas

7.1.1. Preguntas generales

Según las respuestas obtenidas, podemos comprobar que el 43 % de los malagueños no considera que se hable mejor o peor en ninguna parte de España. Sin embargo, la región que ha aparecido más veces que otras para el “mejor” español es Castilla y León (38 %) y la del “peor” es Andalucía (33 %), lo que nos indica que todavía existen estereotipos lingüísticos según los cuales las regiones del “mejor” y el “peor” castellano son precisamente las mencionadas. En cuanto a las variedades andaluzas, *ninguna* es la respuesta que hemos obtenido con más frecuencia para el “peor” andaluz (43 %), mientras que las respuestas que sí indicaron alguna región más frecuentemente mencionaron Huelva (14 %). Lógicamente, los entrevistados consideran en gran medida que en Málaga se habla el “mejor” andaluz (48 %), pero también hubo un 38 % de los informantes que no destacaron ninguna ciudad.

Los malagueños entrevistados en general muestran actitudes positivas hacia la variedad andaluza y no consideran que se hable mal en Andalucía o que los andaluces cometan muchos errores. Tampoco creen que el estándar tenga más valor que otros dialectos y han expresado que el andaluz es el más o está entre los más expresivos dialectos españoles, particularmente por su riqueza léxica. Esto nos indica que los malagueños conservan los estereotipos positivos y rechazan los negativos. En cuanto a su idiolecto, los malagueños piensan que es lo suficientemente correcto y la mayoría no neutraliza su acento al hablar con personas no andaluzas. Además, en su mayoría han expresado no haber tenido dificultades en la comunicación con hablantes no andaluces.

Que los malagueños tienen actitudes positivas hacia su variedad demuestra el hecho de que a la mayoría no les gustaría cambiar su acento si tuvieran esa oportunidad. Sin embargo, los informantes que cambiarían su manera de hablar elegirían el canario o el castellano más “puro”, el de Castilla y León. Las razones de estas selecciones las podemos encontrar en el hecho de que el canario comparte muchos rasgos con el andaluz y, en consecuencia, no sorprende que a los andaluces les guste. Por otro lado, el dialecto castellano tiene la fama en España de ser el más correcto, lo que no es el caso para el andaluz y, por lo tanto, parece lógico que algunas personas aspiren a esa variedad.

Parece que el uso del estándar no provoca tanta incomodidad entre los malagueños, ya que el número de los que no se sienten incómodos y de los que sí está casi igualado. Sin embargo, cuatro personas han expresado indiferencia. Al final, podemos deducir que entre los malagueños existe una percepción positiva acerca de su variedad y que ven al andaluz como igual de válido y correcto que los demás dialectos.

7.1.2. Medios de comunicación

En cuanto a las preguntas relacionadas con la aparición del andaluz en los medios de comunicación, podemos concluir que los malagueños no encuentran inapropiado el uso del andaluz en los medios ni les molestan los rasgos típicos andaluces en la televisión, ya que se identifican con ellos porque forman parte de su propio repertorio lingüístico. Además, a la mayoría de los entrevistados les gustaría que se hicieran doblajes en la variedad malagueña, aunque algunos destacaron que no tendría sentido. En cuanto a los sentimientos que les provoca el andaluz en las películas o series, mayoritariamente sienten familiaridad.

Las actitudes positivas hacia el uso del andaluz en los medios parecen lógicas porque las personas suelen ver de forma positiva a las personas que hablan en su propia variedad e instantáneamente sienten empatía. Probablemente para los hablantes andaluces esto ocurre de forma aún más pronunciada porque el andaluz con frecuencia está mal visto y al oírlo en boca de personajes públicos, sienten que su dialecto tiene la misma validez que los demás.

7.1.3. Educación

A los estudiantes entrevistados no les molesta el acento andaluz de los profesores. De hecho, lo ven positivamente, porque los caracteriza a ellos también. Sin embargo, consideran que es importante hablar “correctamente” en la universidad, pero no en términos del acento, sino de sintaxis y léxico. Asimismo, han expresado que ellos intentan hablar “mejor”, lo que resulta lógico porque se trata de situaciones más formales. En cuanto al esfuerzo de los profesores para que los estudiantes utilicen el estándar, casi todos los estudiantes han comentado que no es algo que ocurra con mucha frecuencia o incluso que no pasa nunca, al igual que las correcciones de los que utilizan el acento andaluz durante la clase.

Para resumir, se percibe claramente que a los estudiantes les gusta que los profesores utilicen los rasgos andaluces porque se identifican con ellos y no consideran que el andaluz esté subestimado en el ámbito universitario. Aunque se supone que el estándar está diseñado, entre otros, para estos fines, los profesores tampoco le dan prevalencia al estándar, lo que significa que no sienten que el andaluz valga menos y podría indicar un paso hacia la “normalización” de esta modalidad lingüística.

7.2. Análisis según las variables sociales

7.2.1. Sexo/género

Con respecto a las conclusiones relacionadas con la variable *sexo/género*, vamos a indicar algunas diferencias entre hombres y mujeres. Las diferencias principales están conectadas con las nociones de prestigio abierto y encubierto. Las mujeres han indicado con más frecuencia que los hombres que los andaluces cometen muchos errores al hablar, lo que es una consecuencia de su apego al prestigio abierto. Como ya hemos explicado en 4.1., el prestigio abierto está relacionado con la preferencia por los usos prestigiosos nacionales, y el encubierto con la preferencia por los usos locales no prestigiosos. De acuerdo con eso, resulta lógico que las mujeres lo piensen, ya que son conscientes de que el dialecto andaluz generalmente no conlleva marcas de prestigio características de la lengua estándar. Por otro lado, los hombres están menos influenciados por la lengua estándar y sus rasgos prestigiosos, y se aferran más a los usos locales.

Aunque los hombres, en mayor medida que las mujeres, consideran que la zona del “mejor” castellano es Castilla y León, han escogido Andalucía con mucha menos frecuencia que las mujeres cuando se trataba de elegir la región con el “peor” castellano. Esto nos demuestra que los hombres creen que el castellano de Castilla y León es el “mejor”, pero eso no significa que por eso tengan que valorar menos su variedad y atribuirle el título del “peor” dialecto. Los informantes masculinos no consideran que su dialecto sea el “mejor”, pero tampoco creen que sea el “peor”, es decir, defienden más su dialecto que las mujeres.

Al preguntarles si consideran que hablan bien, los hombres, al igual que las mujeres dicen que sí, pero ningún hombre ha elegido el número 5, es decir, *totalmente de acuerdo*, mientras que el 40 % de las mujeres lo ha seleccionado, lo que indica que ellas son más conscientes de lo que es prestigioso e intentan incorporar los rasgos prestigiosos en su manera de hablar y consideran que lo hacen bien. Asimismo, las mujeres sienten menos incomodidad cuando hablan estándar que los hombres, porque, como queda explicado en 4.1., de ellas se espera que hablen mejor y utilicen el estándar con más frecuencia que los hombres. Por otro lado, las mujeres más frecuentemente consideran que el uso del andaluz en los medios no es inapropiado, aunque se podría esperar que a ellas les molestara más que a los hombres. Esto podría significar que los hombres ven apropiado el andaluz solo para el uso local.

Puede concluirse que los hombres valoran más su dialecto y que las mujeres tienen menos problemas en cuanto a la adaptación a las situaciones que requieren el uso del estándar y están más convencidas en la corrección de su forma de hablar.

7.2.2. Edad

Las diferencias entre los dos grupos de edad se pueden notar principalmente en su percepción del “mejor” castellano, dado que el 57 % de los informantes del segundo grupo cree que el “mejor” castellano se habla en Castilla y León, mientras que solo el 29 % de los jóvenes ha declarado lo mismo. Los jóvenes han destacado con más frecuencia que no se habla mal en Andalucía y que los andaluces no cometen muchos errores al hablar. Las percepciones diferentes de estos dos grupos podrían indicar que en la sociedad española ha habido un cambio, es decir, que la modalidad andaluza va dejando de ser percibida de manera negativa. De acuerdo con las respuestas de los estudiantes que han declarado que los profesores no los animan a utilizar la lengua estándar, es posible que el sistema educativo tenga que ver con este cambio y que en el pasado los profesores insistieran más en el uso del estándar y que incluso llegaran a prohibir el empleo del andaluz en la escuela o en la universidad, a diferencia de lo que ocurre ahora.

Los informantes del segundo grupo generacional están menos seguros en su manera de hablar que los jóvenes, probablemente porque son conscientes de los “errores” que no deberían formar parte de su repertorio lingüístico, ya que no coinciden con los rasgos estándares. Esto se puede notar también en las preferencias por otros dialectos, porque, con mucha frecuencia, los adultos se inclinan hacia el castellano, mientras que ningún informante del primer grupo generacional lo elegiría. De hecho, el 43 % de los jóvenes han destacado que no cambiarían su forma de hablar. Podemos observar que los adultos son los que consideran que el castellano de Castilla y León es el “mejor” dialecto y el que les gustaría que hablaran.

Además, los adultos presentan menos problemas hablando estándar y sienten mucha menos incomodidad que los jóvenes, algo que, nuevamente, podríamos asociar con el sistema educativo. No es este el caso de los estudiantes informados, que cuentan con menos oportunidades para hablar estándar, lo que derivaría en una mayor incomodidad. En cuanto a la aparición de los rasgos típicos andaluces en los medios, los más jóvenes son más decididos al decir que no les molestan y los adultos están en contra de los doblajes en español malagueño en una mayor medida que los jóvenes. De nuevo, los adultos no ven apropiado el andaluz para los usos en los medios, mientras que los jóvenes consideran que todas las variedades, entre ellas la andaluza, pueden y deben aparecer en la televisión. De todo esto podemos deducir que los jóvenes valoran más su dialecto que los adultos y parece que están orientados más hacia la tolerancia lingüística, mientras que los informantes del segundo grupo generacional le dan más valor a la lengua estándar.

7.2.3. Nivel de estudios

La variable *nivel de estudios* es la que muestra menos diferencias, probablemente porque algunos estudiantes, aunque tengan un nivel de estudios intermedio, comparten opinión con las personas con estudios superiores. Sin embargo, en algunas preguntas pudimos notar diferencias significativas. Los informantes con estudios superiores están más dispuestos a modificar su acento al hablar con personas no andaluzas y les cuesta menos hablar estándar, lo que se debe al hecho de que tienen un repertorio más amplio de la variación estilística y les resulta más fácil adaptarse a la situación lingüística en la que se encuentran.

En cuanto a la aparición de los rasgos andaluces en los medios, los informantes con estudios intermedios han destacado con más frecuencia que no les molestan para nada, lo que nos indica que las personas con estudios superiores encuentran más apropiado el uso de los rasgos prestigiosos en los medios. Además, a esto contribuye el hecho de que los informantes con estudios superiores están más en contra del doblaje en español malagueño. Todo esto nos demuestra que las personas con estudios altos valoran el estándar más que las personas con estudios intermedios y lo encuentran más adecuado para usos no familiares.

8. Conclusiones

El fin de este Trabajo Fin de Máster fue investigar las actitudes lingüísticas de los malagueños y comparar los resultados según las variables sociales *sexo/género*, *edad* y *nivel de estudios*, ofreciendo las razones por las cuales existen diferencias entre grupos de hablantes distintos.

Aunque la corrección lingüística está relacionada todavía en gran medida con el castellano de Castilla y León y Andalucía sigue teniendo fama de ser la región donde se habla el “peor” español (Rodríguez Domínguez, 2017, p. 25), los datos de nuestra investigación demuestran que los malagueños no indican con mucha frecuencia que Andalucía sea la región del “peor” español, pero sí que se habla “mejor” en Castilla y León. Los resultados indican que los informantes ven positivamente su variedad y sienten que su identidad está estrechamente conectada con ella. Los datos han demostrado que los malagueños consideran que los andaluces hablan bien y que el acento malagueño es el “mejor” dentro de las hablas andaluzas.

En cuanto a la aparición del andaluz en los medios de comunicación, parece que los hablantes malagueños lo ven apropiado e incluso consideran que este es un paso importante para su dialecto, en tanto favorece que los hablantes no andaluces se acostumbren a su aparición. Además, el andaluz se valora en entornos universitarios donde no se da más importancia a la lengua estándar.

Con respecto a las diferencias entre hombres y mujeres, podemos deducir que las mujeres son más conscientes de que la variedad andaluza no es prestigiosa, dado que están más dispuestas a indicar que los andaluces cometen errores cuando hablan. Por otro lado, los hombres aprecian más el andaluz que las mujeres. Asimismo, las mujeres indican que hablan bien con más certidumbre que los hombres.

Las diferencias generacionales han demostrado que los hablantes más jóvenes prefieren su dialecto al castellano “perfecto”, lo que no es el caso de los hablantes mayores. También lo encuentran adecuado para los usos en los medios. Los adultos, en la mayoría de los casos, se inclinan hacia la lengua estándar, lo que está posiblemente relacionado con el sistema educativo del pasado, que exigía el uso del estándar y se prohibía el empleo del andaluz.

Con respecto al nivel de estudios, los informantes con nivel de estudios alto también tienen más preferencia por el estándar y menos dificultades al utilizarlo.

Podemos concluir que la situación del dialecto andaluz está cambiando y que sus hablantes van dejando de percibir su propio dialecto de manera negativa, lo que podemos relacionar con el sistema educativo actual, que no trata de darle más importancia a la lengua estándar, sino que acepta otras variedades.

9. Bibliografía

Alvar, M. (1961). Hacia los conceptos de lengua, dialecto y hablas. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 15, pp. 51-60.

Alvar, M. (1988). ¿Existe el dialecto andaluz? *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 36, pp. 9-22.

Álvarez, A., Medina, A. (2001-2002). Actitudes lingüísticas en adolescentes andinos. En: Domínguez, C., Pietrosevoli, L., Álvarez, A. (eds.). *Homenaje a Paola Bentivoglio. Estudios lingüísticos*. Universidad de Los Andes: Cuadernos de Lengua y Habla, pp. 29-50.

Cano Aguilar, R. (1992). Algunas reflexiones sobre la lengua española en Andalucía. *Cauce: Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, 14-15, pp. 47-60.

Cano Aguilar, R., Cubero Urbano, M. (1979). Apuntes sobre el habla de Osuna. *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, 189, pp. 17-40.

Carranza, M., Ryan, E. B. (1975). Evaluative reactions of bilingual Anglo and Mexican American adolescents towards speakers of English and Spanish. *International Journal of the Society of Language*, 6, pp. 83-104.

González Cruz, I. (1995). Lengua, prestigio y prejuicios lingüísticos: Algunas consideraciones sobre el español. *Revue belge de philologie et d'histoire*, 73, pp. 715-723.

Hernández-Campoy, J. M. (2004). *El fenómeno de las actitudes y su medición en sociolingüística*. Universidad de Murcia.

Hofseth, B. (2012). *¿Yo? ¡Yo hablo andaluz! Actitudes lingüísticas de los granadinos hacia su lengua materna*. Tesis doctoral. Bergen: Universitetet i Bergen.

Labov, W. (1990). The Intersection of Sex and Social Class in the Course of Linguistic Change. *Language Variation and Change*, 2, pp. 205-254.

Lope Blanch, J. M. (1972). El concepto de *prestigio* y la norma lingüística del español. En: *Anuario de Letras*, 10, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, pp. 29-46.

López Morales, H. (1984). Desdoblamiento fonológico de las vocales en el andaluz oriental: reexamen de la cuestión. *Revista Española de Lingüística*, 14/1, pp. 85-98.

López Morales, H. (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

Metodología del “Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América” (PRESEEA): Versión revisada – octubre 2003. En: Documentos de trabajo para la creación del corpus: <https://preseea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/METODOLOG%C3%8DA%20PRESEEA.pdf>

Mondéjar, J. (2011) Las hablas andaluzas: teoría, campos de investigación y textos. En: Carrasco Cantos, P. y Torres Montes, F. (eds.). *Lengua, historia y sociedad en Andalucía*. Madrid: Iberoamericana, pp. 17-122.

Moreno Fernández, F. (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 2ª ed. Barcelona: Ariel.

Moreno Fernández, F. (2009a). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 4ª ed. Barcelona: Ariel.

Moreno Fernández, F. (2009b). *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco Libros.

Muñoz-Basols, J., Moreno, N., Taboada, I., Lacorte, M. (2017). *Introducción a la lingüística hispánica actual: teoría y práctica*. London, New York: Routledge.

Rodríguez Domínguez, M. (2017). *El andaluz, vanguardia del español*. Sevilla: Ediciones Alfar.

Rodríguez Prieto, J. P. (2008). Distribución geográfica del «jejeo» en español y propuesta de reformulación y extensión del término. *Revista española de lingüística*, Vol. 38/2, pp. 129-144.

Salazar Caro, A. (2014). El prestigio frente a la identidad: las actitudes lingüísticas de los monterianos hacia el español hablado en Montería. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 25, pp. 39-55. Tunja: Uptc.

Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Valeš, M. (2014). Panorama de la sociolingüística andaluza. *Lingüística Pragensia*, Vol. 24/1, pp. 45-54.

Villena Ponsoda, J. A., Vida Castro, M. (2017). Variación, identidad y coherencia en el español meridional. Sobre la indexicalidad de las variables convergentes del español de Málaga. *Linred: Lingüística en la Red*, Núm. 15.

10. Apéndice: el cuestionario

PREGUNTAS INTRODUCTORIAS

Ciudad de nacimiento:

Ciudad en la que te has criado:

Sexo:

Edad:

Nivel de estudios:

Profesión:

PREGUNTAS GENERALES

1. Según tu opinión, ¿en qué región de España se habla el “mejor” castellano? ¿Cuáles son algunos de los rasgos que lo determinan?
2. Según tu opinión, ¿en qué región de España se habla el “peor” castellano? ¿Cuáles son algunos de los rasgos que lo determinan?
3. En tu opinión, ¿en qué ciudad andaluza se habla el “mejor” andaluz y en cuál el “peor”?
4. ¿Crees que los andaluces hablan mal? ¿Por qué lo piensas?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
5. ¿Crees que los andaluces cometen muchos errores al hablar?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
6. ¿Consideras que tú hablas bien?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
7. ¿Piensas que el andaluz es más expresivo que otras variedades españolas?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
8. ¿Consideras que es razonable creer que el estándar tiene más valor que los dialectos?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
9. Cuando hablas con alguien de otra región española, ¿tiendes a neutralizar tu andaluz?
¿Por qué?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo,

- 4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
10. Si pudieras cambiar tu manera de hablar, ¿qué dialecto elegirías? ¿Por qué?
11. ¿Te sientes incómodo/-a al hablar estándar?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo,
4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
12. ¿El uso del andaluz te ha causado dificultades en la comunicación con hablantes no andaluces? Si la respuesta es sí, ¿puedes describir esa situación?

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

1. ¿Crees que en los medios de comunicación es inapropiado utilizar el andaluz? ¿Por qué?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo,
4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
2. ¿Te molesta cuando oyes un rasgo andaluz (p. ej. ceceo, seseo, aspiración de s) en los medios? ¿Por qué?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo,
4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
3. ¿Consideras que estaría bien hacer doblajes de películas en español malagueño?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo,
4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
4. Selecciona qué te provoca la aparición del andaluz en las películas o series:
A Familiaridad B Risa C Inadecuación D Nada.

EDUCACIÓN

1. ¿Te molesta si un profesor no distingue <s, z, c>, aspira la s o se come las letras?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo,
4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
2. ¿Crees que es importante hablar “correctamente” en el ámbito universitario?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo,
4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
3. ¿Intentas hablar “mejor” en la universidad?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo,
4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
4. ¿Tus profesores te animan a utilizar el estándar?
En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:
1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo,
4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.
5. ¿Corrigen a los que utilizan el andaluz durante la clase?

En la escala 1-5, elige lo que representa tu opinión:

1 – totalmente en desacuerdo, 2 – en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo,
4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo.

11. Resumen

Actitudes lingüísticas de los malagueños

Este Trabajo Fin de Máster se centra en el análisis de las actitudes lingüísticas de los hablantes malagueños. El propósito de nuestra investigación fue determinar las percepciones sobre el dialecto andaluz, que es muchas veces mal visto por sus características fonéticas. La investigación se realizó mediante entrevistas que abarcaban tres tipos de preguntas: preguntas generales y relacionadas con los medios de comunicación y la educación. Las variables sociales que tuvimos en cuenta al interpretar los datos fueron sexo/género, edad y nivel de estudios. Los resultados han demostrado que por lo general los hablantes malagueños tienen actitudes positivas hacia su dialecto y que van dejando de considerarlo inferior a la lengua estándar, lo que se nota especialmente entre los hablantes más jóvenes.

Palabras clave: actitudes lingüísticas, prestigio lingüístico, lengua estándar, dialecto andaluz, Andalucía, Málaga.

12. Sažetak

Jezični stavovi govornika iz Málaga

Ovaj diplomski rad temelji se na analizi jezičnih stavova govornika iz Málaga. Cilj ovog istraživanja bio je odrediti percepcije o andaluškom dijalektu, koji je često omalovažavan zbog svojih fonetskih karakteristika. Istraživanje je provedeno pomoću intervjua koji su se sastojali od tri tipa pitanja: općenitih i povezanih s medijima i obrazovanjem. Varijable koje smo uzeli u obzir pri interpretaciji podataka su: spol/rod, dob i razina obrazovanja. Rezultati su pokazali da govornici iz Málaga uglavnom imaju pozitivne stavove o svom dijalektu te da ga prestaju smatrati inferiornijim od standarda, što je posebno uočljivo među mlađim ispitanicima.

Ključne riječi: jezični stavovi, jezični prestiž, standardni jezik, andaluški dijalekt, Andaluzija, Málaga.

13. Abstract

Language Attitudes of the Speakers from Málaga

This master's thesis focuses on the analysis of the linguistic attitudes of the speakers from Málaga. The purpose of our research was to determine the perceptions of the Andalusian dialect, which is often depreciated due to its phonetic characteristics. The research was conducted with the help of interviews that covered three types of questions: general questions and those related to the media and education. The social variables that we took into account for data interpretation were sex/gender, age, and educational level. The results have shown that speakers from Málaga generally have positive attitudes towards their dialect and that they stop perceiving it as inferior to the standard language, which is especially visible among young speakers.

Key words: language attitudes, linguistic prestige, standard language, Andalusian dialect, Andalusia, Málaga.